COMEDIA FAMOSA,
EL PINTOR DE SV DESHONRA.

DE DON PEDRO CALDERON.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Don Juan Roca.	*Don Alvaro, ſu hijo.*	*Celio.*
Juanete ſu criado.	*Don Pedro, viejo.*	*Fabio.*
Don Luis, viejo.	*Serafina, ſu hija.*	*Flora, criada.*
Porcia, ſu hija.	*El Principe de Vrſino.*	*Julia, criada.*

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Iuan veſtido de camino por vna puerta, y Don Luis por otra.

Luis. Otra vez, Don Juan, me dad,
y otras mil vezes los braços.
Juan. Otra, y otras mil ſean laços
de nueſtra antigua amiſtad.
Luis. Como venis? *Juan.* Yo me ſiento
tan alegre, tan vfano,
tan venturoſo, tan vano,
que no podrà el penſamiento
encareceros jamàs
las venturas que poſſeo;
porque el penſamiento creo,
que aun ha de quedarſe atràs.
Lui. Mucho me huelgo de que
os aya en Napoles ido
tambien. *Juan.* Mas dichoſo he ſido
de lo que yo imaginè.
Luis. Como? *Juan* Ya os dixe, ſeñor
Don Luis, quando por aqui
paſsè, que aunque ſiempre fui
poco inclinado al amor,
de mis deudos perſuadido,
de mis amigos forçado,
tratè de tomar eſtado,
ſiendo aſsi, que divertido
en varias curioſidades,
dexè paſſar la primera
edad de mi primavera.
Luis. Yà sè las dificultades,
que huvo en vueſtra condicion
para eſſa platica, y que
ſiempre que en ella os hablè,
hallè vueſtra inclinacion
muy contraria, aviendo ſido
de vueſtro divertimiento
lo poſtrero el caſamiento,
pues en libros ſuſpendido,
gaſtavais noches, y dias;
y ſi para entretener
tal vez fatigas del vèr,
con vueſtras melancolias
treguas tratavades, era
lo prolijo del pincèl
ſu alivio, porque aun en èl
parte el ingenio tuviera.
De cuyo noble exercicio,
que en vos es habilidad,
ò gala, ò curioſidad,
pudiera otra hazer oficio,
pues es tanta la grandeza,
que con ſus lineas formais,
que parece que le dais
ſer à la naturaleza;
quando vueſtro hueſped fuy,
y en eſto ocupado os via,
me acuerdo lo que os reñia.
Jua. Pues ſiendo todo eſſo aſsi,
ya rendido à la atencion

de mis deudos, ò à que fuera
lastima que se perdiera,
faltandome succession,
vn mayorazgo, que creo,
que es ilustre, y principal,
y no de poco caudal,
correspondi à su deseo;
y dando (lo que no avia
hecho en mi menor edad)
lugar à la voluntad,
que hasta entonces no tenia,
tomar estado tratè,
dando à mi prima la mano,
que es hija del Castellano
de Santelmo. *Luis.* Ya lo sè,
y ya os dixe quando aqui
al passar mi huesped fuisteis,
la buena eleccion que hizisteis.
Juan. Pues mas lo soy.
Luis. Como assi?
Ju. Como aunque mi pecho ingrato,
por las noticias que tuvo,
desde allà inclinado estuvo
de Serafina al retrato,
despues que viò à Serafina,
tan del todo se rindiò;
que aun yo no sè si lo oyò.
Lui. Es su hermosura divina,
es su ingenio singular,
de vno, y otro soy testigo.
Jua. Oy en fin viene conmigo
à ser Venus deste mar,
ò Flora de sus riberas,
por no perder la ocasion
para nuestra embarcacion
en llegando las Galeras.
Su padre con ella viene,
que hasta Gaeta ha querido
acompañarla; ella ha sido
la causa porque previene
mi amistad adelantarme,
porque como os ofreci
ser vuestro huesped aqui,
quando bolviesse à embarcarme,
he querido preveniros
del forçoso inconveniente
de venir con tanta gente,
y assi me atrevo à pediros.
Lui. Què? *Juan.* Que licencia me deis
para que en mi posada,
que estarà ya aderezada.
Luis. Notable agravio me hazeis;
soy hombre yo que pudiera,
igual dicha deseando,
nada embaraçarme, quando
todo Napoles viniera
con vos? *Jua.* Ya sè lo que os debo;
pero. *Luis.* No ay que responder,
ò à mi casa, ò no ser
mas amigos. *Jua.* No me atrevo
à aventurar amistad
tan segura, y verdadera.
Lui. Tan gran desayre pudiera
hazerle à mi voluntad,
y mas quando por solo esto,
si os digo verdad, estoy
en el govierno hasta oy.
Juan. Como?
Luis. Como avia dispuesto
retirarme à mi hazenduela,
postrado à los desengaños
de mis ya prolijos años,
que como no me desvela
en adquirir, desde el dia
que à Don Alvaro perdi,
estoy ya violento aqui.
Juan. Confiesso que no querria
hablaros en esto, pero
ya la platica saliò:
nunca del supisteis? *Luis.* No,
sino el aviso primero,
que fue, aviendose embarcado
à negocios, que en España
tuvo, que essa azul campaña
le sepultò derrotado
del Bagel. Desto tuvimos

aviso, porque vna Nave,
que de la tormenta grave
venir à abrigarse vimos,
contò como à pique avia
visto irse su Baxel.
Jua. Y como supo ser èl?
Lui. Como era desdicha mia,
venia de Barcelona,
donde èl iba, avia de ser,
y lo confirma el no aver
noticia de su persona;
mas no hablemos mas en esto;
quando dezis que vendrà
vuestra esposa? *Jua.* Ya estarà
cerca de aqui. *Lui.* Pues id presto
à esperarla, y a dezirla
de mi parte, que ir no puedo
à servirla, porque quedo
ocupada acà en servirla.
Jua. De essa suerte lo dirè,
pues vos. *Lui.* No me digais mas.

Vase, y sale Porcia.

Porcia. *Porc.* Señor. *Lui.* Ya sabràs
(mil vezes te lo contè)
las grandes obligaciones
que à Don Juan Roca he tenido.
Por. Que eres su amigo te he oido
dezir en mil ocasiones.
Lui. Pues has de saber, que ya
con su esposa por aqui
buelve. *Por.* Serafina? *Lui.* Si,
y hasta embarcarse serà
mi huesped. *Por.* Yo lo agradezco
de mi parte. *Lui.* Què te obliga?
Por. Ser Serafina mi amiga,
y pensarà que la ofrezco
el hospedage. *Lui.* Està bien;
y supuesto, siendo assi,
que por ti, Porcia, y por mi,
agassajarlos es bien,
te ruego, que à tus criadas
las mandes adereçar
esse quarto en que han de estar.
Por. Prevenciones escusadas
son; quando no està, señor,
vno, y otro apercibido
para huespedes, si has sido
aun mas que Governador,
Ostelero? *Lui.* Mi contento
es festejar à quien passa.

Sale Juanete de camino.

Jua. Paz sea en aquesta casa,
y à esse proposito vn cuento.
Llegando vna Compañia
de Soldados à vn Lugar,
empeçò vn villano à dar
mil vozes, en que dezia:
Dos Soldados para mi.
Lo que escusar quieren todos,
dixo vno, con tales modos
pides? y el respondiò: Si,
que aunque molestias me dàn
quando vienen, es muy justo
admitirlos, por el gusto
que me hazen quando se vàn.
Con esto, pues, y con que
mi amo aqui manda esperar,
dadme los dos à besar,
vos la mano, y vos el pie.
Lui. Juanete, seas bien venido;
que ya te echava mi amor
menos, viendo à tu señor.
Por. Como de boda te ha ido?
Jua. Combidòle à merendar
vn Cortesano en el rio
à vn forastero, y muy frio
le diò vn pollo al empeçar;
pidiò de beber, y estava
tan caliente la bebida,
como fria la comida:
viendo, pues, que nada halla
apropósito, cogiò
el pollo, y con sutil traza
le echò dentro de la taça.
El amigo que tal viò,
què hazeis? dixo: èl impaciente

respondiò: Assi determino
hazer que el pollo entre al vino,
ò el vino al pollo caliente,
Lo mismo me ha sucedido
en la boda, pues me han dado
moça novia, y despojado
no moço, con que avrà sido
fuerça juntarlos fiel,
porque èl con ella donzella,
ò el me la refresque à ella,
ò ella le caliente à èl.
Por. Dexa locuras, y di
como Serafina viene.
Jua. En coche. *Por.* Y esso què tiene
que vèr con lo que yo aqui
te pregunto? *Jua.* Mucho, puesto
que quien dize en coche, dize
contenta, vfana, y felize.
Por. Por què lo dizes? *Jua.* Por esto:
Muriò vna dama vna noche,
y porque pobre muriò,
licencia el Vicario diò
para enterrarla en vn coche.
Apenas en èl la entravan,
quando empeçò à rebullir,
y mas quando oyò dezir
à los que la acompañavan:
Cochero, à San Sebastian;
pues dixo à vozes: No quiero,
dà buelta al prado, cochero,
y despues me enterraràn.
Lui. A quien tu lengua perdona
con aquessos cuentecillos?
Jua. A quatro, ò cinco chiquillos
dava vn dia en Barcelona
de comer su padre. *Dent.* Pàra.
Por. Ya parece que han llegado.
Jua. De la boca me han quitado
el cuento: *Sale Julia.*
mas no reparas, que ya
el huesped que esperas llega?
Lui. Pues à recibirle vamos.
Jua. En los chiquillos quedamos.

Por. Ya suben las escaleras,
y llegan àzia esta parte.

Sale Don Juan, que trae de la mano à Serafina, vestida de camino, Don Pedro, y Flora.

Lui. Dadme, ò bella Serafina,
cuya hermosura divina
rayos con el Sol reparte,
à besar la mano, en muestra
del contento, y alegria
que os tiene esta casa mia,
en solo parecer vuestra;
y perdonad, si no es
capaz esfera, señora,
de las luzes del Aurora.
Por. Esso à mi me toca, pues
es mia la obligacion,
y la verguença de vèr,
que no pueda merecer
dichas, que tan grandes son:
tu seas muy bien venida.
Ser. Aviendo de responder
à los dos, bien menster
serà, que en partido os pida,
que dos favores (ay Dios!)
estilo no hallo oportuno,
y assi no respondo al vno,
por no agraviar à los dos.
Ped. Mucho me pesa de que
Don Juan no os aya escusado,
señor Don Luis, este enfado.
Lui. No me corrais, pues en fee,
señor Don Pedro, de ser
yo tan vuestro servidor,
me haze Don Juan este honor.
Jua. Ay paciencia para vèr
vna platica molesta
de cumplimientos? *Flor.* Peor
no es otra, vn preguntador?

Disparan dentro.

Jua. Vamos: mas què salva es esta?

Sale Fabio.

Fab. La atalaya ha descubierto
de

de Napoles dos Galeras,
que costeando sus riberas
tienen ya tomado el Puerto.
Jua. Què placer me ha de dar, oir
que vienen! *Jua.* Es gran placer
al vèr los huespedes, vèr
la recua en que se han de ir.
Lui. Junto viene todo el bien,
pues en ellas imagino,
que el gran Principe de Vrsino
buelve à Napoles, à quien
es forçoso que reciba,
y aun que en mi casa le hospede,
si quien no es el dueño, puede
disponer della. *Jua.* Assi viva,
que me hagais merced de darme
licencia. *Lui.* No ay para que
bolver à esso, que yo se
que sabrè desempeñarme.
Porcia, lleva à Serafina
bella à su quarto, y los dos
esperarme en èl. *Ped.* Con vos
saldrèmos à la marina.
Lui. Yo lo permito, porque
de los dos acompañado,
llegue, si es el mas honrado.
Jua. Y yo entre los dos irè,
por vèr si entre los corrillos
de la bulla hallo lugar.
Jua. Para què? *Jua.* Para acabar
el cuento de los chiquillos.

Vanse, y quedan Porcia, y Serafina, y las criadas.

Ser. Fueronse? *Por.* Si, ya se fueron.
Ser. Pues què aguarda mi passion?
Por. Què lagrimas essas son?
Ser. Son, amiga, las que fueron,
y pues tu no las ignoras,
no serà facilidad
fiarlas à tu amistad.
Por. No sè mas de vèr que lloras.
Ser. Si sabes, si ya no es,
que de mi olvido ofendida
te dàs por desentendida.
Por. No sè que te diga. *Ser.* Pues
quedemos solas aora,
veràs si soy la que era.
Por. Julia, salte allà fuera.
Ser. Vete tu con ella, Flora.
Jua. Vèn, si desde el mirador
vèr las Galeras quisieras.
Flor. Esso es echarme à Galeras,
y adonde fuera mejor.

Vanse las criadas.

Ser. Estamos ya à solas? *Por.* Si.
Ser. No nos oye nadie? *Por.* No.
Ser. Quien supo mis dichas? *Por.* Yo.
Ser. Pues oye mis penas. *Por.* Di.
Ser. Ya te acuerdas, Porcia mia,
de aquel venturoso tiempo,
que en Napoles las dos fuymos
tan amigas, que pudieron
juzgar nuestros coraçones,
regidos de vn movimiento,
que avia en vn cuerpo dos almas,
ò estava el alma en dos cuerpos.
Ya te acuerdas, no te estrañe
el vèr que desde aqui empieço
las fortunas de vn amor,
que sabes tu, y yo padezco;
porque aviendo de ser este
el vale vltimo, al postrero
trance de mi vida, es bien,
pues las exequias celebro
à vna difunta esperança,
que nada te calle, puesto
que quanto diga de mas,
tendre que sentir de menos.
Enfin, ya te acuerdas, digo,
de quanta ocasion tuvieron
nuestras continuas visitas
para hablarnos, para vernos
yo, y Don Alvaro tu hermano:
como (ha infelize!) refiero
su nombre, sin que el dolor,
aspid que abriguè en el pecho,

pitillo de la memoria,
que le alimenta acà dentro,
no rebiente, inficionando
el ayre con mis alientos?
Mas (ay de mi!) que no fuera
tan mortal, tan cruel, tan fiero
veneno que me matàra
de vna vez, como veneno,
que obstinadamente tibio,
y porfiadamente lento,
à todas horas està
atormentando, y no hiriendo.
De aquellas, pues, continuadas
visitas, Porcia, nacieron
su atencion, y mi cuidado,
su inclinacion, y mi afecto;
q̃ aunque es verdad, q̃ al principio
le respondi con despegos,
acà en el alma quedava
(si aora la verdad confiesso)
cierto genero de agrado,
cierta especie de contento,
que ni bien era cariño,
ni bien dexava de serlo,
porque à media luz no mas
andavan mis pensamientos
en escrupulos de amor,
si agradezco, ò no agradezco.
Muy pocas mugeres, Porcia,
ò ningunas, se ofendieron
de ser amadas; quien mas
llore su aborrecimiento,
à los desayres atienda
de su dama, y verà en ellos,
que aunque el valor los anima,
andan en visos, y lexos
reboçados los favores
à sombra de los desprecios.
Digalo yo, y aun tu puedes
dezirlo tambien, supuesto,
que tantas vezes me viste
culpar sus atrevimientos.
Escriviòme, ya lo sabes;
rompi el papel, no fue excesso;
quiso hablar, no le di oìdos;
bolviò à escrivir, hizo estremos;
valiòse de ti, fiado
de tu amistad, culpè el medio,
persuadisteme, enojème,
porfiò, hize sentimientos,
vile llorar, y reìme,
siendo assi, que à todo esto,
quien me viera el coraçon,
viera con quanto tormento
haze el honor repugnancias,
quando haze el amor esfuerços.
Vna noche, que yo acaso
estava tomando el fresco
à vna rexa, que caìa
sobre el mar, pudo encubierto
llegar à hablarme, y despues
de los vsados afectos
de vn rendido, que por ser
lugares comunes, dexo;
palabra me diò de esposo,
con cuyo honestado medio,
sino mejorò su dicha,
mejorò mi fingimiento;
pues corrido desde entonces,
mas licencioso el respeto,
fue el desden el emboçado,
y el favor el descubierto.
Esto he dicho, por si acaso
lo ignoras, que el mas pequeño
escrupulo no se quede
contra mi honor. En efeto,
desde aquella noche (ay triste!)
hablandonos en secreto,
crecio amor correspondido,
aunque vulgares conceptos
dizen, que no amar sin trato,
ni es amar, ni puede serlo.
En este medio mi padre
tratava mi casamiento
con Don Juan Roca mi primo;
y el tuyo, en aqueste medio,
tam-

tambien tratò de ausentarse,
por venir à este govierno,
desde donde le embiò
à España à no sè que pleytos;
y confiriendo los dos,
si seria buen acuerdo,
que entre mi boda, y su ausencia
nos declarassemos, viendo
que no era justo enojar
entrambos padres à vn tiempo,
sin reservar al delito,
sagrado en que retraernos,
hasta la buelta ajustamos
callar. Quando, quando, Cielos
le estuvo mal al amor
el valerse del silencio?
Despedimonos, fiando
èl de mi parte el ingenio
con que avia de apartar
de mi padre los intentos;
yo fiando de la priessa
en que avian sus deseos
de dar la buelta à mis braços:
mas (ò que necios, que necios
son los que no tienen mas
que vna esperança, y sabiendo,
que al viento se la quitaron,
buelven à darsela al viento!)
Mi padre, pues, deseava
executar los conciertos
tratados. Jesus mil vezes.
Por. Que tienes? *Ser.* No sè que tengo:
no serà nada; y yo atenta
à mi amor, y à su respeto,
me valia de razones,
contra la razon, diziendo,
que el aver de irme sin èl
à España; otra vez ha buelto
à afligirme la congoxa:
valgame Dios! yo me muero.
Por. Sossiegate, y no prosigas,
si te aflije hablar en esto.
Ser. Claro està, pues entra aora
el dezir, que en este tiempo
llegò la nueva de que
avia Don Alvaro muerto,
derrotado de essos mares,
donde aora (valgame el Cielo!)
con la muerte agonizando,
parece que le estoy viendo.

Desmayase.

Por. Serafina, amiga, estraño
accidente le ha cubierto
el coraçon: Julia, Flora,
nadie oye, todas subieron
à vèr desde el mirador
las Galeras en el Puerto:
Flora, Julia. *Sale Iuanete.*
Jua. Aunque no soy
Flora, ni Julia, me atrevo
à entrar hasta aqui, porque
à pedir albricias vengo.
Por. De què has de pedirme albricias,
si buena nueva no espero?
Jua. Por esso serà mejor,
y por dezirla de presto;
tu hermano, señora, vive.
Por. Què, què dizes?
Jua. Lo que es cierto,
con el Principe de Vrsino
en las Galeras ha buelto.
Por. Pues como? *Ju.* No sè de comos,
que yo dezirte no puedo
mas de que assi como vi,
que el aviso no fue cierto,
y vi à tu padre abraçarle,
me he adelantado, creyendo,
que quando nada me valga,
me valdrà contar vn cuento.
Pòr. Aunque las albricias mando,
y aunque la nueva agradezco,
tengo mucho que sentir,
mas quizà de lo que siento,
que este desmayo me quita
grande parte del consuelo.
Jua. Desmayo? cuerpo de Dios,
que

que yo pensè que era sueño;
por esso no me assustava,
assustome aora, y buelvo
à dezirlo à mi señor. *Vas.*
Por. Oye; el se và, y yo me quedo
con dos gustos, y vna pena,
tan sola como primero;
irè à llamar quien me ayude,
pues Serafina no ha buelto:
ola, no ay quien me responda?
Vase, y sale Don Alvaro por otra puerta.
Alv. No me ha sufrido el deseo
de vèr à mi hermana, hazer
que assista à los cumplimientos
del Principe, y assi à verla
primero que todos vengo.
Fuera de que el aver visto
con mi padre allà à Don Pedro,
el padre de Serafina,
me trae con mejor afecto
à saber si tiene nuevas
della: mas què es lo que veo?
en mi casa Serafina,
tan sola, y rendida al sueño?
poca dicha es de vn ausente
hallar su dama durmiendo:
Serafina, dueño mio. *Buelve en si.*
Ser. Dexame por Dios te ruego,
Don Alvaro, no me mates.
Alv. Sossiegate. **Ser.** Como puedo,
si estoy mirando (ay de mi!)
mi fantasia con cuerpo,
con voz mi imaginacion,
con alma mi pensamiento?
Alv. Mi bien, mi dueño, mi esposa,
si el verme, por dicha, ha hecho
horror à tus ojos, mira
que vivo estoy. **Ser.** Ya te entiẽdo,
y si en vengança me buscas
de que tu fineza ofendo,
de que mi palabra rompo,
bastante disculpa tengo,
contando à tu hermana estava,
que hasta saber que avias muerto,
no me persuadiò mi padre
à aver elegido dueño,
viuda de ti me he casado.
Alv. Aora conozco, aora advierto,
que debe de ser verdad
el assombro tuyo, puesto,
que no es possible estàr tu
casada, y no estàr yo muerto.
Buelve en ti, y no el pensamiento
te haga dezir desaciertos;
vivo estoy, y aunque corri
la tormenta que dixeron,
y se fue el Baxel à pique,
pude sobre sus fragmentos
sustentarme hasta llegar
las Galeras, que acudieron,
por ser à vista de tierra,
à socorrerme; si tengo
culpa en no escrivirlo, ha sido
no aver ocasion de hazerlo;
dame los braços. **Ser.** Tambien
conozco yo, aora veo,
que debe de ser verdad,
que vives, Alvaro, puesto,
que yo soy tan desdichada,
que aun vna dicha que tengo
no lo es ya, pues muerto, ò vivo,
de qualquier suerte te pierdo.
Alv. Luego. **Ser.** Què pena!
Alv. Es verdad.
Ser. Què ansia! **Alv.** Que tu.
Ser. Què veneno!
Alv. Serafina. **Ser.** Què dolor!
Alv. Como has dicho.
Ser. Què tormento!
Alv. Estàs. **Ser.** Què rigor!
Alv. Casada?
Ser. Como puedo
dezir què si, si estàs vivo,
ni dezir que no, si miento?
Alv. Pues como ingrata? pues como?

Salen Porcia, Flora, y Julia.
Por. Llegad las dos: mas què veo!
Flor. Buena mi ama?
Jul. Y mi amo vivo?
Por. Pues cessen mis sentimientos,
y dame Alvaro tus braços.
Alv. Ay Porcia, si estos estremos
son porque me vès con vida,
engañaste, no la tengo;
dime Porcia, dime Flora.
Apartanse à vn lado, y salen D. Juan, Don Pedro, y Juanete.
y dime tu, Julia, presto,
si es cierto que se ha casado
Serafina? **Jua.** Què ha sido esto
mi bien, mi dueño, mi esposa?
Alv. Ya no os pregunto si es cierto.
Ped. A los dos esse criado
dixo tu desmayo. **Ser.** Vn yelo
el coraçon me cubriò.
Por. Y tanto, que te prometo,
que por muerta la he tenido
gran rato dentro del cuerpo.
Ser. Y es verdad, todo mi mal *à p.*
fue que le tuve por muerto.
Jua. Y como, mi bien te sientes?
Ser. Aunque rendida me siento
al dolor, sabre al dolor
p[o]nerle tantos esfuerços,
que no te dè otro cuidado.
Jua. Aqui viene bien mi cuento:
A quatro, ò cinco chiquillos.
Jua. Quita loco. **Ped.** Aparta necio.
Jua. Ello ay cuentos desgraciados.
Por. Retirate à tu aposento.
Ped. Vèn repararàs el susto.
Jua. Vèn, mi amor, mi bien, mi cielo.
Alv. Què esto escuche! què esto vea!
Ser. O si fueran los postreros
passos que diera mi vida!
Por. Yà vès que dexar no puedo
de ir con ella, aguarda aqui,
Alvaro, que al punto buelvo.
Vanse, y quedan Don Alvaro à vna parte, y Juanete à otra.
Jua. Pues yo no he de rebentar,
alguien lo ha de oir, sobre esso
harè que me oygan los sordos.
Alv. Què es esto que miro Cielos!
Serafina se ha casado,
y viendola yo en agenos
braços, no pierdo la vida!
Salen el Principe, Don Luis, Celio, y acompañamiento.
Prin. Cada dia que aqui llego
os debo nuevas finezas.
Lui. Yo soy, señor, el que os debo
nuevas honras cada dia,
y nunca os las agradezco,
y esta de averme traido
oy à Don Alvaro, creo
que no pagarè en mi vida.
Prin. Notable sucesso fue,
à vista de tierra estava
tormenta el Baxel corriendo;
como ya dixe, y passando
las Galeras recogiendo
los desperdicios del mar,
y à Don Alvaro con ellos,
estava yo en Barcelona
esperando viage, y viendo
que llegava derrotado,
procurè alvergarle, siendo
desde alli mi camarada.
Alv. No sino criado vuestro.
Lui. Has visto tu hermana? **Alv.** Si
señor. **Luis.** O quanto me huelgo!
Prin. Què buen dia avrà tenido!
Alv. No mucho, porque sospecho,
que vn accidente que ha dado
aqui à vna amiga, le ha puesto
en cuidado de assistirla.
Lui. Accidente? dadme os ruego
licencia para saber,
gran señor, que ha sido esto.
Alv. A mi para ir à buscar

vn grande amigo que tengo;
no es si no enemigo, pues *à p.*
voy à buscarme à mi mesmo. *Vas.*
Prin. Celio, que hemos malogrado
toda la fineza creo.
Cel. Porquè? *Prin.* Porque si no veo
à Porcia, de què el cuydado
ni la priessa me ha servido?
Cel. Si tu padre te previene
de que otros huespedes tiene,
no te dès ya por sentido
del descuido. *Prin.* Como no,
si son siglos los instantes?
Cel. Notables sois los amantes.
Prin. Nunca tu has amado? *Cel.* Yo,
miron del amor he sido,
y à pagar de mi dinero,
à la que me quiere, quiero,
y à la que me olvida, olvido.
Prin. Pues ya no estraño que aqui
me culpes, que quien no tiene
amor, juzgo que le aviene
con quiẽ ama. *Cel.* Como. *Pr.* Assi:
Quien vè de lexos dançar
al que mas ayroso ha sido,
como no oye el dulce ruido
de la musica, en juzgar
que està loco, juzga bien,
pues sin compas las acciones,
parecen desatenciones;
lo que no sucede à quien
de cerca oye la armonia
que es alma de su primor;
assi el que ignora de amor,
vna, y otra es fantasia:
à cuyo compàs quien ama
se mueve, estàr loco puede
juzgar; lo que no sucede
à quien la dulçura inflama,
que le negò la distancia,
pues atento al blando son,
no oye voz, no mira accion,
que no le haga consonancia:
Acercate, pues, vn poco
al ruido de amor, veras,
que està dançando à compàs
el que piensas que està loco.
Cel. Bien pudiera replicar,
que al que se acerca, ò se alexa,
aun siendo a compàs, no dexa
de ser locura el dançar;
pero no es tiempo, pues vì
que à verte Porcia saliò.

Sale Porcia.

Por. Aqui mi hermano quedò.
Prin. Pues ya Porcia no està aqui,
y si en esto aveis querido
dezir, que en dexaros vèr
no tengo que agradecer,
no me doy por entendido
de disfavor. *Por.* Son errores,
que quando tan feliz fuera,
que essa atencion os debiera,
en quexas, no en disfavores
la logràra. *Pri.* En quexas? *Por.* Si.
Prin. De quien podeis las teneis,
sabiendo yo que sabeis
las finezas que huvo en mi
desde el venturoso dia
que en Napoles os amè?
Por. De vos, pues de vos no fue
estimada la fee mia
en esta prolixa ausencia.
Prin. Yo sè que me disculpàra,
si gente, Porcia, no entrara.
Por. Quanto diera V. Excelencia
por el estorvo? *Sale Serafina.*
Ser. No puedo,
ay amiga, sossegar,
y à ti te buelvo a buscar,
perdido à mi muerte el miedo:
mas ay Dios! quien està aqui?
Por. El Principe. *Ser.* V. Excelencia
perdone mi inadvertencia,
confiesso que no le vi,
como turbada venia.

Prin. Yo os agradezco la accion,
porque en vuestra turbacion
pueda disculpar la mia.
Ser. Pues si turbados los dos
reconocemos estar,
poco tenemos que hablar;
mil años os guarde Dios. *Vas.*
Prin. En toda mi vida vi
cortesania mas bella.
Por. Fuerça es, señor, ir con ella;
vereisme esta noche? *Pri.* Si. *Vas.*
Has visto, Celio, en tu vida,
platica mas bien cortada?
Cel. Si tan en si està turbada,
como estara prevenida?
Prin. Quien aquesta dama es?
Cel. Yo como lo he de dezir,
si aora acabo de venir?
Prin. Alvaro lo dirà, pues
à tan buena ocasion viene.
Cel. Què te và en esto? *Prin.* Saber
no mas quien serà muger,
que tanta hermosura tiene.

Sale Don Alvaro.

Alv. Què mal descansa vn dolor!
apenas de aqui me fuy,
quando ya me buelvo aqui.
Prin. Don Alvaro. *Alv.* Gran señor.
Prin. Quien es vna hermosa Aurora,
huespeda de Porcia bella,
con quien el Sol es Estrella?
Alv. Esso me faltava aora;
esta es, señor, Serafina,
hija de aquel noble anciano,
de Santelmo Castellano.
Prin. Es la hermosura divina.
Alv. Nunca la avias visto. *Princ.* No,
hasta aora. *Alv.* Pues yo si.
Prin. Y en lo poco que la oì,
discreta me parecio.
Alv. Es su ingenio singular:
ay confusion mas estraña? *à p.*
Prin. Y què haze aqui?
Alv. Passa à España:
Prin. A què?
Alv. Ay mas pregunta? *à p.*
à què và? à casarla allà.
Prin Con quien? *Alv.* Con vn deudo.
Prin. Y pues,
quien aquesse deudo es
tan feliz, que merecerla
pudo? *Alv.* Don Juan Roca, aquel
Cavallero que llegò
con mi padre à hablarte. *Prin.* No
reparè entonces en èl,
como no le conocia,
y aun si otra vez le viera,
no sè si le conociera.

Sale Don Luis.

Luis. Si pudo la amistad mia
mereceros, gran señor,
vna fineza, por mi
la aveis de hazer. *Pri.* Quãto aqui
tarda vuestra voz, mi amor
tardarà en obedeceros.
Alv. Ay confusiones mas fieras?
Luis. El Patron de las Galeras
dize, que solo à traeros
hasta aqueste Puerto viene,
y que trae orden de que
en èl vna hora no estè.
Prin. Es verdad, esse orden tiene.
Luis. Ya os dixe, que tengo aqui
vn huesped, à quien quisiera
festejar solos dos dias,
ha de ir en ellas, y assi
el dilatarlas. *Prin.* No puedo,
que està empeñado mi honor
con palabra, que al señor
Don Garcia de Toledo
le di de no detenerlas;
harto me pesa por vos,
y porque imagino (ay Dios!) *à p.*
que se me và vn bien en ellas,
que; mas no imagino nada,
que es necedad, que es locura

idolatrar hermoſura,
antes perdida, que hallada.
Vaſe con Celio.
Luis. Pues ſi eſto no puede ſer,
bien es que no ſe dilate
ſu partida, y della trate.
Alv. Aunque oy el Principe hazer
no ha querido, ò no ha podido
eſta fineza por ti,
tu has de hazer, ſeñor, por mi
otra, que humilde te pido.
Lu. Què es? *Al.* A Eſpaña me embiaſte
y en el rieſgo que me vi
toda la hazienda perdi,
que al partirme me entregaſte.
Hallandome en Barcelona
pobre, y deſnudo, me fue
forçado bolver, porque
mal pudiera mi perſona
ir à la Corte à pleytear
ſin lucimiento, y dinero,
y es lo que pedir te quiero,
que me buelvas à embiar,
pues ay oy embarcacion.
Luis. No es el rieſgo à que te ofreces,
Alvaro para dos vezes.
Alv. Por eſſa miſma razon
te lo ſuplico, porque
no ſe preſuma de mi,
que à la fortuna rendi
valor que de ti heredè.
Luis. Aunque agradezco el deſeo,
no has de ir.
Alv. Quien mi muerte ignora?
Luis. Por lo menos por aora. *Vaſe.*
Alv. En què confuſion me veo!
poſsible (ay de mi!) poſsible
es, que Serafina, à cuya
deidad idolatra el alma,
ſacrificò la mas pura
fee, que en profanos altares,
ſacrilegamente injuſta,
el ſeraſin ſangre mancha,

la imagen ſin luz alumbra,
ſe ha caſado? pero quien
à vn infeliz deſventuras,
que padece como proprias,
como agenas las pregunta?
Cierta es mi muerte, pues es
cierta la mudança ſuya;
creamoſla de vna vez,
de què ſirve andar en buſca
de alivio? que lo peor
no debe dudarſe nunca,
y es echar à mal la quexa
liſongear mas la duda.
Y aun para que no me quede
en tanta quexa ninguna
eſperança de conſuelo,
tanto el tiempo me apreſura
los terminos, que no dexa
lugar de quexarme: dura
deſdicha! pero no tanto,
que ya el dolor no lo ſupla.
Con mi hermana viene; quien
creerà, que quando mas buſca
ocaſion de hallar la voz,
es quando queda mas muda?
O què de coſas tenia
antes de vèr ſu hermoſura,
què dezir! pero al mirarla,
ya no encuentro con ninguna.
Salen Porcia, y Serafina.
Porc. Enfin, es fuerça con tanta
prieſſa partir? *Ser.* Quando durò
mas que vn inſtante la dicha?
mas q̃ vn puto el placer? *Al.* Nũca;
y eſtando yo aqui, por què
à Porcia ſe lo preguntas?
pues nadie mejor que yo,
aleve, falſa, y perjura
te podrà dezir quan breve
es la edad de la ventura.
Ser. Señor Don Alvaro, puesto
que ſatisfagais la duda,
que acaſo tuve, os ſuplico

no proſigais, que es injuſta
penalidad oir la quexa
quien no ha de dar la diſculpa.
Al. Por què ingrata no has de darla?
Ser. Porque no tengo mas que vna,
y eſta muchas vezes ya
la he dicho. *Al.* Es error, que nũca
ſon para quien las eſtima,
las ſatisfaciones muchas;
y vna palabra en amor,
tanto los ſentidos muda,
que aunque es vna quien las dize,
ſiempre es otra quien la eſcucha.
Buelve, pues, buelve à dezir
eſſa razon, en que fundas
tu ſinrazon. *Ser.* Ya no puedo,
porque dezir que viuda
de ti me casè, fue bien,
quando tu viſta me turba
tanto, que es diſculpa aora
el dar entonces diſculpa.
Alv. Segun eſſo, mejor fuera
ſer oy en la opinion tuya
muerto, que vivo? *Ser.* No sè,
pues pudiera yo ſegura
de quien ſoy tratarte muerto,
y vivo fuera locura
llorartela, pues que entonces
era laſtima tan juſta,
ſeria humanidad aora,
trocando mi fama auguſta,
laſtima, que fue virtud,
por ſatisfacion, que es culpa.
Quiere irſe, y detienela.
Alv. Pues aunque muerto me llores,
ò me olvides vivo, eſcucha,
que has de llevarte mis quexas,
pues me dexas tus injurias.
Se. No he de eſcucharte. *Al.* Eſcucharme
tienes. *Ser.* Porcia, no me ayudas
à defender de vn peligro
en que vès que ſe aventura
honor, ſer, y vida? *Alv.* Porcia,

tu eſte peligro no eſcuſas
con mirar quien viene? *Por.* Si,
que yo entre los dos confuſa,
ni quito, ni pongo amor,
pero hago en eſta duda
lo que debo hazer hermana;
mi cuidado te aſſegura,
quexate, ſuſpira, y llora,
pues no tienes mas fortuna. *Vaſ.*
Se. Pues ſi he de eſcuchar por fuerça,
antes que empieces, eſcucha:
Don Alvaro, yo te amè
quando imaginè ſer tuya,
y paſſando mi eſperança,
deſde perdida à difunta,
me casè: aora ſoy quien ſoy,
ſobre eſſo tus quexas funda.
Alv. Què he de dezir, ſi tu lloras?
Ser. Engañaſte, ſi lo fundas,
ſi lloran, mienten mis ojos.
Alv. Es poſsible que reduzgas
tan facilmente à ſer iras
ya las ternezas tan tuyas?
Son tus paſsiones, que puedes,
quando de rendido triunfas,
llorar, y no llorar? Son
las lagrimas por ventura,
tan bien mandadas, que ſaben
obedecer? Pues alguna
fineza has de hazer por mi,
ſea enſeñarme como vſas
de las lagrimas, y à vn tiempo
las viertes, y las enjugas.
Ser. Quando me acuerdo quien fuy,
el coraçon las tributa;
quando me acuerdo quien ſoy,
èl miſmo me las rehuſa;
y aſsi entre eſtos dos afectos,
como vno al otro repugna,
las vierte al dolor, y al meſmo
tiempo el honor me las hurta,
porque no pueda el dolor
dezir que del honor triunfa.

Alv. Enfin sientes.
Ser. No lo niego.
Alv. Ser agena? *Ser.* Quien lo duda?
Alv. Luego.
Ser. No hagas consequencias.
Alv. Podrè desde oy. *Se.* No arguyas.
Alv. Fiado en tu llanto.
Ser. En què llanto?
Alv. Esperar. *Ser.* Serà locura.
Alv. Que algun dia. *Se.* No es posible
Alv. Se enmiende.
Ser. No ha de ser nunca.
Alv. Mi desdicha. *Ser.* Se y quien soy.
Alv. Restituyendo. *Ser.* Que injuria!
Alv. Mi perdido bien.
Ser. Què engaño!
Alv. A mis braços?
Ser. Tal pronuncias?
Alv. Si, yà este efecto. *Ser.* Què pena!
Alv. Tras ti. *Ser.* Tu peligro buscas.
Alv. Tengo de ir.
Ser. Mi muerte intentas.
Alv. A España.
Ser. Mucho aventuras.
Alv. Donde. *Ser.* Me hallaràs agena.
Alv. Seràs mia. *Ser.* Yo ser tuya?
vn rayo: valgame el Cielo!

Disparan dentro.

Alv. Ay de mi, quanto me assusta,
que el ayre pronuncie el trueno,
quando tu el rayo pronuncias!

Sale Porcia.

Por. Mirad que la pieza ya
de leva el partir anuncia,
y viene por ti tu padre,
y tu esposo. *Alv.* Suerte dura!
Ser. Grave pena! *Por.* No te vean
con las dos.
Alv. Sentencia injusta!
à Dios Serafina. *Ser.* A Dios
Don Alvaro. *Alv.* Piensa. *Se.* Juzga
Alv. Que yo he de adorarte mucho.
Se. Que yo no he de amarte nunca.

JORNADA SEGUNDA.

Corren vna cortina, y vense Serafina sentada en vna silla, y Don Juan retratandola.

Juan. Cansaste de estàr assi?
Ser. Si es tu gusto el retratarme,
como puedo yo cansarme
de lo que te agrada à ti?
Juan. Muchas vezes te perdi,
si bien loco, altivo, y vano,
que por mi tu soberano
cielo hiziera esta fineza,
de tener de tu belleza
vn retrato de mi mano;
y aunque estoy agradecido
al verlo tu otorgado,
no sè si me huviera holgado
de no averlo yo pedido.
Ser. Como assi? *Jua.* Como rendido
à tanto empeño, no sè
si dèl ayroso saldrè.
Ser. Tu, que à ti solo excedias,
tanto de ti desconfias?
Juan. Si. *Por.* Por què?
Juan. Escucha por què
de la gran naturaleza
son no mas que imitadores,
(buelve vn poco) los Pintores,
y assi quando su destreza
forma vna rara belleza
de perfeccion singular,
no es facil de retratar,
porque como su poder
tuvo en ella mas que hazer,
dà en ella mas que imitar.
Demàs, que en vna atencion
imprime en qualquier sugeto
con mas señas vn objeto,
mi bien, que vna perfeccion,
y como sus partes son
mas tratables, se assegura

la fealdad, ò su hermosura;
y assi con facilidad
se retrata vna fealdad
primero que vna hermosura.
Ser. Confiesso, esposo, que esso
serà en lo perfecto assi,
pero no conviene en mi
la razon. *Jua.* Yo lo confiesso
tambien, que es tanto el excesso
de tu hermosura, que aun esta
disculpa no lo es. *Ser.* Dispuesta
à oir la razon estoy ya,
que dicho el desayre està.
Jua. No està, si oyes la respuesta.
Deste Arte la obligacion,
(mirame aora, y no te rias)
es sacar las simetrias,
que medida, proporcion,
y correspondencia son
de la faccion, y aunque ha sido
mi estudio reconocido,
que no puedo desvelado
averlas yo imaginado,
como averlas tu tenido:
luego si en su perfeccion
la imaginacion excede,
mas oy los pinceles pueden
seguir la imaginacion:
y otra razon. *Ser.* Què razon?
Jua. Fuego, luz, ayre, sol, niego
que pintar se puedan, luego
retratarse no podrà
beldad, que compuesta està
de sol, ayre, luz, y fuego.

Levantase arrojando los pinceles.

Y assi me doy por vencido,
y te pido, si mi amor
bolver quisiere à este error,
no lo permitas, corrido
de vèr que no he conseguido
retratarte parecida.
Ser. Aunque quedo agradecida
à las razones que dàs,
ofrezco no bolver mas,
si me costasse la vida,
à dexarme retratar
de ti, porque disgustado
no he de verte.
Jua. Que me ha dado
disgusto, enfado, y pesar,
no te lo puedo negar,
el vèr que solo à este intento
me falte el conocimiento
que tengo de la pintura,
mas culpa es de tu hermosura.

Sale Juanete. Aqui viene.
Juan. Quien? *Jua.* Va de cuento:
Sordo vn hombre amaneciò,
y viendo que nada oia
de quanto hablavan, dezia:
Què diablos os obligò
à hablar oy de aquestos modos?
Bolvian à hablarle bien,
y èl dezia: Ay tal, que dèn
oy en hablar quedo todos?
sin persuadirse à que fuesse
suyo el defecto; tu assi
presumes que no està en ti
la culpa; y aunque te pese
es tuya, y no la conoces,
pues das sordo en la locura
de no entender la hermosura,
que el mundo la dize à vozes.
Jua. Què locura! vèn conmigo.
Ser. Adonde mi señor vàs?
Jua. Hasta el muelle irè no mas,
porque si verdad te digo,
divertirme serà bien
deste necio sentimiento.
Ser. Pues es tu divertimiento
el no verme? *Jua.* Si, mi bien,
porque solo de essa suerte,
que ya me divierta, es justo,
pues con no verte es el gusto
mayor de bolver à verte.
Ser. No cortejamo, señor,

con essas galanterias
las desconfianças mias
quiera divertirte amor.
Ya sè que te llevarà
el aplauso que pregona
la fama de Barcelona,
viendo publicadas ya
sus Carnestolendas, pues
mil disfraçadas bellezas
merecerán tus finezas.

Jua. No desconfiada dès
aora en pedirme zelos,
que à ti en el mundo no ay quien
dartelos pueda. *Ser.* Yo sè bien,
mejor que tu, tus desvelos.

Jua. Mejor que yo? *Ser.* Què muger
propria, mas de su marido,
que aun èl mismo, no ha sabido?

Jua. Esso como puede ser?

Jua. Cierto Cura de vn Lugar
con vn vezino reñia
donde su muger lo oìa;
y entre vno, y otro pelar,
ayrado el Cura, y sañudo,
dixo aquel hombre inhumano,
que empezando en cortesano,
vino à acabar en desnudo.
Su muger à esta ocasion,
dixo con desembolrura:
Testigos me sean, que el Cura
revela mi confession.
Mira, pues, si avrà sabido
la muger en sus defectos
de su marido secretos,
que no sabe su marido?

Jua. O que tema tan cansado!

Jua. Aunque te enfades de oillos,
à quatro, ò cinco chiquillos.

Jua. Calla. *Jua.* O cuento desdichado!

Jua. Quedate mi bien à Dios,
que al instante bolverè. *Vans.*

Ser. Dios te guarde: ò quanto fue,
vendado desnudo Dios
el imperio tuyo! ò quanto
supo rendir, y vencer
de tus flechas el poder!
digalo yo, pues el llanto,
que jamàs imaginè,
què vèr enjuto podria
tanto à vn dia, y à otro dia,
domesticado se vè,
que no es possible.

Sale Flora turbada.

Flor. Señora.

Ser. Què tienes? què ha sucedido?

Flor. Llamando à la puerta. *Ser.* Di.

Flo. Vi que era vn hombre vestido
de marinero. *Ser.* Pues bien,
què quiere? *Flo.* Tiéolo el dezirlo;
darte. *Ser.* Què?

Flor. Vna carta. *Ser.* Cuya?

Flo. De Porcia. *Ser.* Y esso ha podido
turbarte? *Flo.* Pues no, si es,
ya que la verdad te digo,
Don Alvaro el marinero?

Se. Tu lo has visto? *Flo.* Yo le he visto

Ser. Distete por entendida
de que èl fuesse? *Flo.* Fue preciso.

Ser. Y què te dixo? *Flo.* Que à ti
te lo dixesse me dixo.

Ser. Pues di que no te atreviste;
medrosa de mi castigo,
y como que de ti sale,
añade de quanto es digno
el disfraz, y haz de manera,
que sin verme (estoy sin juizio!)
ni que sepa que lo sè
se buelva al instante mismo.

Flo. Yo lo harè assi.

Sale Don Alvaro de Marinero.

Alv. Para què?
que aviendo entrado atrevido
yo hasta aqui, porque de casa
salir à Don Juan he visto,
ya es escusado que Flora
me diga lo que yo he oido.

Ser. Antes te parece que no
lo oisteis, pues aviendo sido
lo que os dixe, que os bolvais
sin verme mas, es indicio
el atreveros à verme,
de no oirlo, que de oirlo.

Alv. Es verdad, pero esso fuera,
hermoso impossible mio,
si de vn delito no fuesse
consequencia otro delito.
Y pues à verte no mas
en este trage he venido,
atento solo al recato
con que tu belleza estimo,
con que tu respeto adoro,
y con que tu opinion miro,
no estrañes el verme tanto,
que disgustada conmigo,
sea ofensa la fineza,
y desmerito el servicio.

Ser. Señor Don Alvaro, no
penseis que el pararme à oìros
es consentida licencia,
que para hablaros permito,
que no es sino turbacion,
de que cobrada os suplico
me hagais merced de dexar
la platica en los principios.
Y si es verdad que esto puede;
que sea fineza, os pido
la ilustreis con vna accion
digna de vos.

Alv. Qual es? *Ser.* Iros
tan presto, que pueda yo
veros à vos persuadido
à que el amor de mi esposo,
la paz del estado mio,
la obligacion de mi sangre,
el trato, el gusto, el cariño,
me han trocado de manera,
que robusta encina, fixo
escollo, serà mas facil
à los embates continuos
del mar, ò à los destemplados
soplos del Abrego frio
moverse, que mi fineza,
si contratasse mi brio,
todo el mar lagrimas hecho,
todo el ayre hecho suspiros.

Alv Què importarà que blasonen
tus altivezes conmigo,
de ser al agua, y al viento
dura encina, escollo altivo,
si antes que rebelde tronco
fuiste girasol, que activo,
rayo de amor abrasado,
enamoraste sus visos,
y edificio antes que escollo,
en cuyo apacible sitio
vive amor idolatrado
deste humano sacrificio?
Pues siendo assi, como puede
acobardar mis designios,
si antes de aver sido armada
encina de hojas, yo mismo
reconoci amante flor,
y antes tambien de aver sido
escollo armado de yedra,
yo te conoci edificio.

Ser. No lo niego, mas tambien
si me valgo de esse indigno
concepto, que contra mi
hallaron tus desvarios,
de essa humilde facil flor,
hazer el tiempo ha podido;
con las raizes que ha echado
dentro de mi pecho invicto,
inmortal tronco, y tambien
de esse amoroso edificio
caduca ruina; de suerte,
que vno atento al precipicio
y otro à la raiz atento,
olvidaron sus principios
tanto, que aun no conservando
la memoria del olvido,
han sido, son, y han de ser

es fuerça, y en desperdicios,
exemplo de lo que acaba
la carrera de los siglos.
Alv. Què siglos, si aun por instantes
cuentan oy mis desatinos
la recien nacida edad
de tus rigores esquivos?
Ayer fue quando me amaste,
no, pues, con tirano estilo
te valgas del tiempo ya,
que ni es, ni ha de ser, ni ha sido
possible que de vn instante
à otro, de vno à otro improviso,
confessando tu que fuiste
primor, flor, y edificio,
crea yo que tan mudado,
ò hermoso, ò bello prodigio,
de lo que fuiste primero
estàs tan desconocido.
Ser. No la culpa de esse error,
quieras partirla conmigo,
Don Alvaro, que no es bien
dudar tu lo que yo afirmo.
Demàs, de que yo à este efecto
de ti mismo solicito
valerme, tu mismo sabes
mi honor, mi altivez, mi brio.
Y pues nadie como tu
examinò en los principios
lo ilustre de mis respetos,
lo honrado de mis desvios,
lo atento de mis decoros,
lo noble de mis designios,
à ti mismo te examina
en mi favor por testigo,
porque si à ti mismo tu
no te vences, serà indicio,
que de ti mismo olvidado,
no te acuerdas de ti mismo.
Alv. Si me acuerdo, pues me acuerdo:

Dentro Don Juan.

Jua. Como aviendo anochecido
no ay aqui luz. *Flor.* Mi señor.
Ser. Muerta estoy!
Alv. Estoy perdido!
Flor. Que nunca falte à este passo
galan, hermano, ò marido!
Alv. Què he de hazer?
Ser. No sè. *Flor.* Yo si.
Alv. Què es?
Flor. Esperar escondido
en este cancel, que èl
entre en su quarto.
Alv. Esso elijo,
no por mi peligro tanto,
como, ay Dios! por tu peligro:

Escondese, y sale Don Juan.

Ser. Què esto sin mi culpa pueda
suceder, Cielos divinos!
Jua Como no ay aqui vna luz?
Ser. Descuido, señor, ha sido
de las criadas.

Sale Flora con luzes.

Flor. Aqui
estàn ya. *Ser.* Mucho te estimo
(esforcemos coraçon *Ap.*
la pena que no resisto)
el aver buelto tan presto.
Jua. Vnos parientes, y amigos
me obligaron à bolver
à casa, aviendome dicho,
que importava que viniesse
à ella. *Ser.* Ay de mi!
Jua A darte aviso
de que han trazado vna fiesta.
Ser. Vivamos alma. *Alv.* De vn hilo
pendiente estuve.
Jua. En que salen
mañana à los regocijos
de Barcelona emboçados
sus familias, permitido
vso entre nosotros, pues
lo mejor, y mas lucido
con sus mugeres, hermanas,
y hijos tienen por estilo
gozar assi los disfrazes,

juegos, y otros artificios.
Y como es esse el primero
año que no los has visto,
han querido festejarte,
y aun à la buelta imagino,
que en la quinta de Don Diego
de Cardona, que es el sitio
mas deleytoso, porque es
sobre el mar, han prevenido
vn vanquete de su parte,
y de la mia te pido,
que te disfrazes, y salgas
con ellas, que yo el vestido,
ò trage que tu eligieres,
de aqui à mañana me obligo
à traerte: què respondes?
Ser. Tengo yo eleccion, ni arbitrio,
mas que tu gusto? èl es solo
alma, y ley de mi alvedrio.
Y porque veas, señor,
con quanto gusto te sirvo,
vèn à mi quarto, que quiero,
ya que este favor recibo
de ti, enseñarte vnas muestras
de tela, que avia traido
à otro proposito, y quiero
que veas la que yo elijo.
Juan. Quien pudiera de diamantes,
no solo hazerte el vestido,
mas para que le pisàras,
irte empedrando el camino!
Ser. Aunque yo no te merezca
essas finezas, te afirmo,
que las merece mi amor;

Toma la luz.

vèn, pues. *Juan.* Què hazes?
Ser. Què? mi oficio;
que es servirte. *Juan.* Toma Flora
tu essa luz. *Ser.* Es desatino,
que Flora no ha de hazer mas

Haze la seña.

de aquello que yo la digo,
porque ella me sirve à mi
en vèr como yo te sirvo.

Vanse los dos.

Flor. Señor Don Alvaro, ya
que està seguro el camino,
seguidme. *Toma la otra luz.*
Alv. Si harè, con harto
temor. *Flor.* De què?
Alv. De aver visto
la verdad de quan valiente
es en su casa vn marido.

Al ir tras ella suena ruido.

Flor. Vamos de aqui; mas no salgas,
espera. *Alv* Què ha sucedido?
Flor. Que viene Juanete. *Alv.* Mata
la luz, haziendo algun ruido,
que yo tomarè la puerta
sin que me vea.

Cae Flora, mata la luz, y sale Juanete.

Flor. Hecho, y dicho,
Jesus mil vezes. *Jua.* Què es esto
Flora? *Flor.* Esto es aver caido,
Juanete. *Jua.* En la tentacion,
ò en què?
Flor. Què sè yo en què ha sido;
toma esta vela, y bolando
vè à encenderla. *Jua.* Jesu Christo:

Al ir à tomar la vela topa con Don Alvaro.

Flor. Què es esso?
Jua. Vèr, aunque à escuras
quan grande espanto has tenido,
pues has barbado de espanto.
Alv. Què huviesse de dar conmigo!
pero ya topè la puerta.
Flo. Estàs loco; *Jua.* Lo que digo
es cierto, aqui anda mas gente;
señor.

Sale Don Juan con luz.

Jua. Què vozes, què ruido
es este? *Flo.* No es nada. *Juan* Como
que no es nada? y es muchissimo.
Flo. Yendo à cerrar essa puerta

tropecè eſſo ſolo ha ſido.
Jua. Mas ha ſido que eſſo ſolo,
pues yo tambien.
Juan. Dilo, dilo.
Jua. Tropecè aqui con vn hombre,
que de tu quarto eſcondido
ſalia. *Juan.* Valgame el Cielo!
hombre aqui?
Jua. Y nada lampiño.
Flo. Yo era, ſeñor, con quien èl
topò.
Jua. No era, vive Chriſto,
miente, ſeñor, por la barba:
Juan. Eſtàs loco? eſtàs ſin juizio?
mas (ay Cielos!) yo lo eſtoy,
ſi en vn inſtante colijo,
que el llevarme Seraſina
de aqui, y con traidor aviſo
dexar aqui à Flora; pero,
pero yo (ay de mi!) yo miſmo
miento, ſi lo digo, y miento
(ay de mi!) ſino lo digo:
toma, toma aqueſſa luz,
que quiero, aunque no imagino,
que digas verdad, mirar
la caſa; entra, pues, conmigo:
apuremos la razon,
todo el veneno al peligro:
Saca la eſpada, y entraſe Don Juan, y Juanete con luz, y ſale Seraſina.
Jua. Eſto, bien podràs no hallarlo,
mas, ſeñor, lo dicho dicho.
Ser. Flora, q̃ ha ſido eſto? *Flor.* Apenas
ſabrè, ſeñora, dezirlo:
Don Alvaro iba à ſalir,
Juanete à eſte tiempo vino,
matò la luz, encontròle,
diò vozes, Don Juan al ruido
ſaliò, y va à mirar la caſa.
Ser. Sabes ſi èl avrà ſalido?
Sale Don Juan.
Juan. La caſa anduve, y no ay nadie,
Seraſina vèn conmigo
à mi quarto, eſcogeràs
què joyas, y què veſtido
has de llevar à la fieſta.
Ser. Tu guſto ſolo es el mio:
valgame Dios, q̃ de aſſombros
en ſolo vn inſtante he viſto!
Juan. Valgame Dios, q̃ de coſas
llevo que penſar conmigo!
Flor. Tu tienes culpa de todo.
Jua. Picara, lo dicho dicho.
Salen el Principe, y Celio de noche.
Cel. Notable es tu triſteza.
Prin. Ay Cielos! tan rebelde la eſtrañeza
es de mi penſamiento,
que ſolo ſiento el bien del mal que ſiento.
Cel. Yo juzgava eſtos dias
paſſados, que eran tus melancolias
vivir de Porcia auſente;
mas deſpues que ſu padre, cuerdamente
dexò el govierno, y vino
à Napoles, ni creo, ni imagino
que ſea la cauſa ella;
con la ſeña que tienes,
à aqueſtas rexas cada noche vienes,
y tu mal no mejora,
y mas, ſeñor, aora

que

que Don Alvaro auſente,
aun te ha quitado aqueſſe inconveniente.
Prin. Què importa, Celio, vèr à Porcia bella,
ſi de mi pena es la cauſa ella?
deſte divertimiento,
es no mas que engañar el penſamiento.
Cel. Pues què cauſa has tenido,
para que no ſea amor eſte, ni olvido?
Prin. Yo la cauſa dixera,
ſi al hablar no temiera,
que ha de calificarſe por locura.
Cel. Ya eſſo ſe aſſegura
de la objeccion, explica tu triſteza.
Prin. Acuerdaſte de vèr vna belleza,
que hueſpeda de Porcia, el miſmo dia,
que de Eſpaña venia,
fue à mis ojos en eſpacio breve
monſtruoſa exalacion de fuego, y nieve?
Cel. Bien me acuerdo, por ſeñas que eſſe dia
ſe fue tambien, y novedad ſeria,
que en la auſencia empezaſſe tu violencia,
quando ſe acaban otras en la auſencia.
Prin. No, porque al primer paſſo,
antes de vèr las ſombras del Ocaſo,
tal vez en pardas nubes ſe obſcurece,
no porque al primer ſuſto
del relampago, y trueno
tal vez ſe deſvanezca el rayo, es juſto
dezir, que fuera yo dellas lleno:
no porque de ſu ſeno
nazca tal vez orilla
del mar à brevedad la fuentecilla,
donde ſu cama en ſu ſepulcro vea,
diràn, que en ſu criſtal, criſtal no ſea.
No porque ardiente llama
al primer reſplandor con que ſe inflama
eſpiraſſe tal vez de vn ſoplo herida,
ſe dirà, que no tuvo ſer, ni vida;
y no porque tal vez en el primero
arbol la flor examinaſſe al fiero
yelo, que ſu eſplendor adormecieſſe,
ſe dirà, que la flor, que flor no fueſſe.
Luego no porque hallaſſe en vn momento

la

la nube, el mar, el ſopio, el yelo, el viento,
mi amor recien nacido.
ſol, rayo, fuente, llama, y flor no ha ſido.

Cel. Bien arguir pudiera
contra aqueſta razon, ſi ya no oyera
en el jardin ſonoro el inſtrumento,
que es la ſeña de Porcia.

Prin. Eſcucha atento,
que el tono ha de dezirme
ſi llegarè à la rexa, ò ſi he de irme,
pues de concierto eſtàn nueſtros deſvelos,
que llegue, ſi es amor, que huya, ſi es zelos.

Dent. cant. Para què es amor tirano,
tanta flecha, y tanto Sol,
tanta municion de rayos,
y tanto ſevero harpon?

Sale Porcia cantando à vna ventana.

Prin. Eſperando, Porcia bella,
eſtuve à vèr ſi tu voz
me deſpedia con zelos,
ò llamava con amor.

Por. Eſte es afecto, que aunque
no fuera ſeña en los dos,
ſiempre ſucediera; pues
qualquiera dama, ſeñor,
con el amor, ò los zelos
deſpide, ò llama. *Prin.* Es error,
que yo sè alguna, que eſtando
al rebès de eſſa opinion,
ſuelen llamarle con zelos,
y con los amores no.

Por. Muy necio ſerà el amante,
que viendo agravio, y favor,
haga del vno deſprecio,
y del otro eſtimacion.

Prin. No digo yo que ſerà
cuerdo, ſolo digo yo,
que lo rebelde tal vez
haze ſu afecto mayor.

Por. Bien mi firmeza amparàra
la opinion de eſſa opinion,
ſi eſta noche, como otras,
tuvieſſemos ocaſion
de hablar de eſpacio.

Pri. Pues quien
nos lo embaraça? *Por.* El temor
de no eſtar ya recogido
mi padre, pues le obligò
el diſguſto del auſencia
de mi hermano, à la atencion
de vnos deſpachos; y aſsi,
lo que aya de hablar con vos,
es fuerça que eſte inſtrumento
lo acompañe, porque no
pregunte por mi, eſcuchando,
que aqui divertida eſtoy,
y pueda tambien el ruido
de la muſica, el rumor
deſmentir de nueſtras vozes.

Prin. No ſerà eſta la ocaſion
primera, que hablando, aya
en clauſulas del amor,
y fantaſias, que todos
compueſta muſica ſon.

Por. Pues eſcuchadme, que tengo
mil coſas que hablar con vos,

Toca, y repreſenta.

y aunque ſea deſta ſuerte,
importa dezirlas oy.
Mi padre dexò el govierno,
ya lo ſabeis, por razon
de retirarſe à vivir
à la Aldea de Belflor.

Mi hermano, que embaraçava
aqueſta reſolucion,
con aver ſin ſu licencia
idoſe, ſin que el ni yo
ſepamos donde, le ha dado
de apreſurar la ocaſion,
de tal ſuerte, que mañana
irſe quiere de aqui; el dolor
me enmudece, porque ay ya
en mi tan nueva paſsion,
que todos canten tañendo.
y llorando ſola yo.

Prin. Bien es meneſter, ò Porcia,
disfraçar al dulce ſon
de eſte inſtrumēto eſſa nueva,
bien como para el dolor
ſuele dorarſe lo malo
del remedio, aunque mejor
pudiera dezir, que es
cierta eſpecie de traycion,
halagar con la dulçura,
y matar con el rigor.

Por. Quien mas que yo deſeàra.

Sale Juanete.

Jua. Que ha baxado mi ſeñor
al jardin, ſus paſſos ſiento.

Canta Porcia.

Eſto es cumplir con los dos,
ſi zelos han de vencerme,
aunque blaſones de Dios,
para què es amor tirano
tanta flecha, y tanto Sol?

Prin. De zelos canta, ſeñal
cierta que al jardin entrò.

Retiraſe, y llega por la parte de adentro Don Luis à la rexa.

Cel. Quien, ſino tu tuvo pueſta
en muſica ſu paſsion?

Flor. Quien và? *Por.* Quien es?

Lui. Yo ſoy, Porcia,
que tanto me divirtiò
tu voz, eſtando eſcriviendo,
que ſu dulce ſuſpenſion
me hizo baxar al jardin,
bien que à peſar del dolor
de la auſencia de tu hermano.

Por. En eſtas rexas eſtoy
gozando en ellas el blando
viento, que corre veloz
conmigo, y à eſte inſtrumento
divertida. *Lui.* Què mejor?
y mientras yo me paſſeo
por èl, te ruega mi amor
buelvas à cantar. *Por.* Si harè,
ſi en eſſo guſto te doy,
y mas ſi te alexas, pues
bolverà à ſer la cancion.

Cant. Amor, ſi de tus rigores
te vences, para què ſon
tatas municion de rayos,
y tanto ſevero harpon?

Cel. Ya dize que bolver puedes,
pues buelve à cantar de amor.

Prin. Puedo llegar, Porcia? *Por.* Si,
que aunque mi padre baxò
al jardin, podràs oirme
el aviſo que te doy. *Tañendo.*
Mañana ſe và à ſu Aldea,
en ella tiene, ſeñor,
vn Caſtillo, que del boſque
es ruſtica poblacion,
ſi en achaque de la caça
à èl quieres ir, mejor
en èl tendrèmos mil vezes
para hablarnos ocaſion.

Prin. Digo que irè, Porcia mia,
à verte. *Lui.* Porcia. *Por* Señor.

Lui Ya es hora de recogerte.

Por Fuerça es irme.

Prin. A Dios. *Por.* A Dios,
y ya que el tiempo me quita
aun eſta breve ocaſion,
hablando contigo irè,
ſino de zelos de amor,
en otro ſentido. *Prin.* Qual?

Por. Eſſo lo dirà mi voz.

¡Ay mortal ausencia! ay partida
vnion!
ay noche sin dia! ay dia sin Sol!
Prin. Ya que de amor, y de zelos
variar huvo la cancion,
fue de ausencia; pues assi
tambien convenga à los dos;
mas con vna diferencia,
que ella habla conmigo, y yo
con aquel bello impossible,
diziendo de ambos la voz: (vnió!
Ay mortal ausencia! ay partida
ay noche sin dia! ay dia sin Sol!

Ella canta dentro, y èl representa, y salen Don Alvaro, y Fabio con mascaras.

Alv. Aquesta la puerta es
de Palacio, à quien la fama
en Catalan nombre llama
la plaça del Clos, y pues
es aqui donde à parar
todas ls mascaras vienen,
donde los musicos tienen
tablado para dançar;
aqui es donde esperarè
vèr aquella disfraçada,
que de Flora acompañada
saliò de casa, pues fue
fuerça no averla seguido,
hasta que desta manera,
de mascara me vistiera,
para no ser conocido.
Fab. No dudes que aqui, señor,
ocasion de hablar tendras
pues al mascar jamàs
se le ha negado el favor
de hablar todo el tiempo que
el rostro tenga cubierto,
como no sea descubierto
quien sea.
Alv. Notable fue
la introducion destos dias,
pues aunque padre, ò marido
las acompañen, han sido,
Fabio, las galanterias
permitidas.
Fab. Y es de suerte,
que con ser tan belicosa
Nacion esta, y tan zelosa,
no ha sucedido vna muerte.
Alv. Ea, ya en la plaça entrando
diversos disfraces vi.
Fab. Verlos podràs desde aqui
passar tañendo, y cantando.

Dentro grita, y correse vna cortina, y estàn en vn tabladillo los musicos, y salen las mugeres que pudieren por vna parte baylando con mascaras, y por otra los hombres, con trages diferentes.

Mug. 1. Venin las miñonas
à baylar al Clos; tararera,
que en las Carnestolendas
se disfraz amor; tararera.
Hom. 1. Venin los fadrines
al Clos à baylar; tararera,
que en las Carnest olendas
amor se disfraz; tararera.
Jua. Què bien mio, te parece
desta comun alegria.
Ser. Que no tuve mejor dia
en mi vida, y te agradece
mi amor el averme hecho
tal festejo. *Jua.* Para mi
lo fuera tambien, si aqui
la confusion de mi pecho
me la dexara gozar,
aunque en vano me atormẽto
con mi mismo pensamiento.
Jua. Bolver quieren à baylar.
Mug. 1. Sonau musicos, sonau.
Hom. 1. Prevenid las castañetas.
Music. Què boleu?
Todos. Las paraletas
digan tots.
Music. Que me pleu.

Bay-

Baylan todos juntos, los vnos quedan a vna parte, y Don Alvaro, y Fabio à otra.

Hom. 1. A vèn per tot el llegar.
Mug. 1. Venid voltantes conmigo.
Jua. A ven fadrines de alsi
à atrecatet a baylar.
Fab. Hasla conocido? *Alv.* Si,
y el alma me lo dixera,
aun quando yo no supiera
que era ella. *Fab.* Pues aqui
seguro puedes hablar,
mientras emboçado estàs.
Alv. Gozarè la ocasion pues:
mascara quereis dançar
conmigo? *Ser.* Vuestra esperança
tarde picato que llegò.
Alv. Por què tarde? *Ser.* Porque yo
no estoy para hazer mudança.
y es vana la pretension
vuestra. *Alv.* Pues yo presumia
que vna mudança podria
por mi hazerse. *Ser.* Es ilusion.
Alv. Alguna vez la avreis hecho.
Ser. Quizà que por esso estoy
dispuesta a no hazerlo oy,
porque la hize ya. *Alv.* Mi pecho
no debe desconfiar.
Juan. El mascara te ha pedido
dança, si te ha conocido,
ò no, es fuerça dançar;
si te conoce, porque
seria descortesia;
y si nó, porque seria
cuidado. *Ser.* Yo dançarè,
si tu licencia me dàs,
que yo por ti me escusava.
Juan. Por què por mi?
Ser. Porque estava
atenta à tu voz no mas.
Juan. Esso es permitido aqui:
quien serà el que à Serafina
mas que à las demàs se inclina?
Alv. En fin no respondeis? *Ser.* Si,
què es lo que dançar quereis
mascara? que ser no quiero
grossera. *Alv.* Toca el rugero.
Ser. Por què el rugero escogeis?
Alv. Porque à vuestra vista atento
dezir pueda en esta calma.

Tocan, y mientras dançan representan, y la musica responde, todo a compas, sin pararse nunca los instrumentos.

Music. Reverencia os haze el alma,
Reyna de mi pensamiento.
Al. Y mas quãdo en vos contemplo,
que amor os debe adorar.
Music. Por idolo de su altar,
por imagen de su templo.
Ser. De nada ofenderme quiero,
que quexarse de vn rigor.
Music. Licencia dava el amor
à que pueda vn Cavallero.
Ser. Mas lo que escusar intento,
es que pueda vuestra llama.
Music. En el sarao à su dama
dezirla su pensamiento,
Ser. Y assi por cortesia,
esto basta, perdonad.
Alv. Bien dize su brevedad
essa dicha, que era mia.
Ser. Mejor lo diràs delante,
avisandoos ofendida. (das
Al. Què? *Ser.* Que me importa la vi-
que os bolvais luego al instante:
vamos, amiga, de aqui.

Quedase triste.

Dam. 1. Con tanta priessa, por què
irte quieres? *Ser.* No lo sè.
Flor. No te agrada el puesto? *Ser.* Si,
pero ya parece que es
hora que nos recogamos.
Cav. 1. Por la Tarazana vamos
à mi Quinta. *Juan.* Mejor es,
que alla sin publicidad

D

nos pode*m*os divertir, *Vanſe.*
Muſic. Pues dexa ya de venir
gente, los pueſtos dexad.
Juan. Juanete, ſaber procura,
ſiguiendole haſta deſpues,
eſſa maſcara quien es. *Vaſ.*
Jua. Mi cuidado te aſſegura
de viſta, aunque al cabo vaya
del mundo.
Fab. De què has quedado
tan triſte? *Alv.* De vèr quan vanas
para mi impoſsible amor
ſon todas mis eſperanças,
preſumiendo hallar (ay triſte!)
algun alivio à mis anſias.
Flete aqueſte Vergantin,
que ſurto en el mar me aguarda,
y ſin deſpedirme (ay Cielos!)
de mi padre, y de mi hermana,
vine à ver Serafina;
mal dixe, à eſſa fiera ingrata,
eſſa es finge, eſſa ſirena,
eſſe veneno, eſſa rabia.
Jua. Sin duda es Frayle, y eſtà
combidado en otra caſa,
pues que và con tanta prieſſa.
Alv. Y pues que finezas tantas
merecerla, al verme Fabio,
no han podido vna palabra
de agrado, y la vltima fue
dezirme, que el que me vaya
ſu vida importa, què eſpero?
crean mis deſconfianças
de vna vez, que ya eſte bien
ſe perdiò, y pues ſiempre ſe halla
el principio del conſuelo
con el fin de la deſgracia.
tratemos de vivir; toma
eſtos trages, y eſtas galas.
Quitaſe el capote, y la maſcara, y queda de marinero.
buelvelos à quien los diò,
que yo mientras aqui faltas,
la gente del mar harè
que ſe junten, porque vayan
por agua, y viento mis dichas
à buſcar ſus eſperanças.
Jua. Oygan què transformacion;
aunque no le veo la cara,
que es marinero sè ya,
pues el trage en que anda.
Fab. La reſolucion mas cuerda
es eſſa. *Alv.* Porque no haga
mi pena entrando en conſejo
conmigo alguna mudança,
ya me hallaràs embarcado
quando buelvas, porque es tanta
la fee con que à Serafina
ha querido, y quiere el alma,
que ſi à ſu vida le importa
mi muerte, es juſto buſcarla.
Jua. Voy tras èl, porque no puedo
verle, mas ſeguirle baſta.
Salen algunos marineros.
Alv. A del mar. 1. Señor.
Alv. Es tiempo
para partir, camaradas?
2. El mejor tiempo es del mundo,
el mar ſe mira en bonança.
Alv. Pues alto à embarcar amigos;
à Dios, à Dios eſperanças,
à Dios Serafina. *Dent.* Fuego,
fuego. *Alv.* Què vozes ſon varias
las que oygo? 1. A lo que ſe vè,
toda la Quinta ſe abraſa
de Don Diego de Cardona.
Alv. Ay de mi, que en ella eſtava
Serafina! ſentimientos
no acudais à la vengança,
ſino al reparo, venid
conmigo, que fuera eſtraña
fortuna de mis deſdichas,
ſi huvieſſe venido à darla
la vida; quando ella pienſa
que la muerte. *Jua.* Cielos, tanta
la violencia es del incendio,

que en vn inſtante à ſer paſſa
buſcan del mar.
Dent. Fuego, fuego.
Alv. Entre pavesas, y llamas
monſtruo del fuego, humo, y polvo,
vn Cavallero à vna dama
ſaca en los braços.
Sale Don Iuan.
Juan. Amigos,
ſi eſta ruina, eſta deſgracia,
piadoſos os ha traido,
ſocorro, y favor a tanta
gente como aqui perece,
la mas noble, la mas alta
ſerà que aqueſta hermoſura
tengais vn inſtante en guarda,
en tanto que buelvo yo,
à coſta de vida, y alma,
à ſu ſocorro, que ſon
los que mi favor aguardan
deudos, parientes, y amigos.
Alv. Bien podeis, ſeñor, dexarla.
Juan. Y à Dios, que el valor me lleva,
y obligaciones me llaman
à ſu empeño. *Dent.* Fuego, ſuego.
Jua. Señor, oye, eſpera, aguarda;
otra vez ſe arroja allà,
el diablo que tras èl vaya.
Alv. Quien en el mundo avrà viſto
jamàs dicha tan eſtraña?
En mis braços Serafina
no eſtà ya, y no eſtà en la playa
aguardando vn Vergantin?
pues què eſpera? pues què aguarda
mi amor? amigos al mar.
Mar. 1. Què es lo que intentas?
Mar. 2. Què trazas?
Fab. Què es eſto, ſeñor?
Alv. Deſpues
lo ſabreis, diga la fama,
que ſiempre la propria dicha
eſtà en la agena vengança. *Llevãla.*
Jua. Oye vueſſarced, què digo?
mire vſted què eſſa es mi ama;
Cavallero primero dentro.
Cav. 1. Como la gente ſe ſalve,
la hazienda no importa nada.
2. De todos no ha parecido
ſino ſola vna criada
de Serafina. *Sale Don Juan.*
Juan. Eſperad,
que allà con voſotros vaya:
amigos, eſſa hermoſura,
que os entreguè deſmayada,
reſtituid à mis braços,
que ya. *Juā* Señor, con quiẽ hablas?
Jua. Con vnos hombres del mar,
à quien dexè vida, y alma
en Serafina, haslos viſto?
que debieron de llevarla
ſin duda à alvergar alguna
de aqueſſas de ſus barracas.
Jua. No la llevan ſino al mar
de aquel Vergantin, que alas
le dà el viento, y pies los remos;
lleva à Serafina. *Jua.* Calla,
ſino quieres que à mi aliento
te abraſe? *Jua.* Gentil vengança;
llevarte tu eſpoſa quien
de maſcara ſe diſtraça,
ſiendo vn pobre marinero,
y amenazalme à mi.
Juan. Aguarda,
el maſcara era (ay de mi!)
el marinero que eſtava
aora aqui? *Juan.* Si ſeñor.
Juan. Matòme mi confiança;
pero què eſpero, que no
me arrojo al mar, en vengança
de mi honor?
Salen todos los de la maſcara.
Tod. Què es eſto? *Juan.* Es
vna deſdicha, vna rabia,
vna afrenta, vna deshonra
tan grande (ay de mi!) tan rara,
que no me atrevo à dezirla

hasta despues de vengada,
y ha de ser desta manera.
Espera, ladron, pyrata
destos pielagos, que yo
contra el fuego, y contra el agua
lidiarè, igualmente, dadme,
Cielos, ò muerte, ò vengança.

Juan. Por aqueste hombre à la mar
se dixo ya. *Tod.* Al agua, al agua.

Jua. A remo, y vela el Baxel
huye, y èl, racional barca,
en vano seguirle intenta.

Juã. Amparo Cielo. *Tod.* El te valga.

JORNADA TERCERA.

Sale Don Luis leyendo vna carta.

Lee. Mandaisme que os avise, de que causa pudo tener à Don Juan Roca tantos dias sin escriviros; y aunque quisiera escusarme de hablar en esto, no puedo dexar de obedeceros. Las Carnestolendas passadas, estando en la Quinta de Don Diego de Cardona, se prendiò en ella tan grande fuego, que no sin peligro pudieron escapar la vida. Don Juan sacò à su esposa desmayada, y dexandola, por acudir à las demàs, en poder de vnos Marineros, que no falta quien diga, que eran cosarios disfrazados, se hizieron à la mar con ella, arrojandose Don Juan desesperado al agua, donde le sacaron casi muerto algunos, que acudieron à favorecerle; y apenas se huvo reparado, quando faltò de su casa, sin llevar consigo mas que vn criado, y hasta oy no se ha sabido dèl, ni de su esposa.

No leo mas, que es possible,
que rendido, que postrado
el coraçon à los ojos
no salga deshecho en llanto.
O valgame Dios, à quantas
desdichas, y sobresaltos
nace sugeto el honor
del mas noble, el mas honrado!
Aqui el serlo lo disculpe,
pues à los ojos humanos,
por mas que esta sea desdicha,
no dexa de ser agravio.
Diera por saber adonde
Don Juan està yà su lado
correr su misma fortuna.
quanto soy, y quanto valgo;
para que juntos los dos,
no dexassemos espacio
escondido de la tierra,
que no inquiriessemos, dando
con la muerte del ladron
pyrata, assombros, y espantos
al mundo.

Salen Porcia, y Julia.

Por. Señor *Luis.* O Porcia.

Por. Què es lo q̃ tienes, que hablando
contigo à solas estàs
colerico, y enojado?

Luis. No sè Porcia, lo que tengo,
debame en aqueste caso, *ap.*
ya que me debe el sentirlo,
tambien Don Juan el callarlo.
Vna carta recibi
acerca de los passados
pleytos de mi residencia.

Por. Pesame de averte hallado
sin gusto, porque venia
à pedirte mi cuidado,
que me hicieras vn favor.

Luis. Y en què reparas? *Por.* Reparo
en què quien sin tiempo pide,
es fuerça que desairado
quede. *Luis.* Para ti no ay tiempo;
vnos siempre alhagos
son contigo. *Por.* Pues en esta
confiança hablarte aguardo;
Don Alvaro. *Luis.* No prosigas.

Por. Vès si ay tiempo, ò no?

Luis. Es engaño,
pues en qualquiera dirè,
que no me hable en èl tu labio,
hartas vezes te lo he dicho.

Po. Què es lo q̃ ha hecho mi herma-
señor, para que con èl (no,
te dure el enojo tanto?

Luis Què mas, que sin mi licencia,
sin saber como, ni quando,
ni donde, faltar de casa,
y venir luego muy falso,
con presumir que ha de hallar
la puerta abierta, y los braços?

Por. De todo esto te disculpa
la libertad de los años;
fuera de que, què delito
es, señor, si lo miramos
sin passion, que vn hõbre moço,
viendo que ha determinado
querer vivir en la Aldea
entre dos rudos villanos,
neciamente se despache,
y que mal aconsejado
falte de tu vista vn mes?
Que desde que vino ha estado
temeroso de tus iras,
en la casa retirado
del monte, sin salir della;
merezcate, pues, mi llanto
que buelva a casa. *Lui.* Aora bien,
pes ti en fin se ha de hazer algo,
avisale de que venga.

Por. Guardete el Cielo mil años,
y el aviso serè yo,
que aquesta tarde caçando
irè al monte, y le dirè,
que venga a besar tu mano.

Luis. Haz tu alla lo que quisieres:
què hiziera yo, Cielos santos, *à p.*
por saber donde Don Juan
està, y donde su contrario,
que vive Dios que se viera
en mi el exemplo mas raro
de amistad, q̃ ha visto el mũdo! *Vas.*

Jul. Bien, Señora, se ha logrado
la intencion. *Por.* Es cierto, pues
no es quanto dispongo, y traço
amor de mi hermano solo,
sino mio, procurado,
que la casa desocupe
del monte, porque sin tantos
riesgos el Principe pueda
ir allà tal vez, logrado
mi amor la ocasion de verle
y assi Julia, à esse criado
que traxo el papel, diràs,
que à caça esta tarde salgo,
que bien puede en el Castillo,
pues yà conoce à Belardo
su casero, entrar, que yo
en diziendo à mi hermano
como mi padre le espera,
podrè hablar en èl.

Jul. No en vano,
como es pobre amor, es todo
trazas, cautelas, y engaños.

Por. Dame vn arcabuz, que quiero
por el camino ir tirando,
y venga atràs la carroça

Jul. Aqui està.

Por. Para què me armo
amor, con armas de fuego,
si quando à campaña salgo
contra ti, me vences solo
con vna flecha, y vn arco.

Vanse, y salen D. Alvaro, y Fabio.

Alv. Què haze Serafina? *Fab.* Ya
no sabes que es escusado
el preguntarlo? *Alv.* No es
dezirme que està llorando.

Fab. Es verdad.

Alv. Desde el instante,
que desmayada en mis braços
passò del globo del fuego

à

à incendios de agua, trocando
del vn estremo à otro estremo,
dos elementos contrarios,
no se enjugaron sus ojos,
pues apenas en el barco
se viò en mi poder, cobrada
de aquel palido desmayo,
quando à llorar empeçò
de suerte, que vn breve espacio
no han podido mis caricias
hasta oy suspender su llanto:
pensè yo, mas no pensè,
que aun tiempo para pensarlo
no tuve, que Serafina.

Sale Serafina.

Ser. Esperate fuera, Fabio,
y tu escuchame, porque *Vase Fab.*
mi nombre oyendo en tus labios,
y oyendo mi mal, del nombre
tambien el intento, trato
de aprovechar la ocasion,
porque de vna vez salgamos,
tu de dudas, yo de penas,
y de confusiones ambos.
Pensaste (ay de mi!) que fuera
mi decoro tan liviano,
tan facil mi estimacion,
mi sentimiento tan vano,
mi vanidad tan humilde,
mi tormento tan villano,
y mi proceder tan otro,
que me huviera consolado
de aver vn dia perdido
esposo, casa, y estado,
honor, y reputacion,
con solo hallarme en tus braços,
vencida de tus traiciones,
forçada de tus agravios?

Alv. No pensè, pero pensè

Ser. Què?

Alv. Que por el mismo passo,
que fue tan desesperada
mi accion, fueran tus agrados
mucho's crueles, pues vemos,
que amor en lo temerario
vive, y disculpa no tiene
vn honor enamorado,
como no tener disculpa;
tanto ama el que yerra tanto.

Ser. Esta razon, tan sin ella
para mi esta, que antes saco,
que quien lo destruye todo,
nada estima, y assi ingrato,
y assi aleve, y assi fiero,
traidor, injusto, y tirano;
pero no digo bien,
ya de otro estilo me valgo.
Don Alvaro, mi señor,
supuesto que ya este caso
ha sucedido, y no tiene
remedio, para que andamos
arguyendo en lo que huviera
sido mejor? ya los Astros
lo dispusieron assi,
ya lo quisieron los hados,
ya lo admitieron los Cielos:
pues bien, al remedio vamos,
y debate yo el oirme,
si es que he de deberte algo.
Yo, Don Alvaro, no aliento,
sin temer, que inficionado
el ayre de los suspiros
de D. Juan me encuentre, passo
no doy, que creyendo verle,
de mi sombra no me espanto,
siendo aquestas ilusiones
aquesta casa de campo,
adonde tu me has traido,
sepultura de mis años.
Tu conseguida, no puedes
conseguirme, pues es claro,
que no consigue quien no
consigue el alma; y es llano,
que vna hermosura sin ella,
es como estatua de marmol,
en quien està la hermosura,
sin el dolor del alhago.
vencida, mas no gozada:
ò mal aya amor villano,
que la fuerça del cariño
la funda en la de los braços!
Don Juan es noble, ofendido,
solo en esto digo harto,
que sepa de ti es forçoso,
pues aviendole quedado
Flora en Barcelona, ella
lo avrà dicho, pues pongamos
à este medio este peligro,
y à esta desdicha vn reparo;
este solo puede ser,
que tu amor desesperado
de que en mi hade hallar cõsuelo,
se resuelva en rigor tanto
à perderme de vna vez,
sea mi sepulcro el claustro
de vn Convento, en que ignorada
mi vida *Alv.* Suspende el labio,
no prosigas, que primero
que yo viva sin ti, vn rayo
me mate: valgame el Cielo!

Disparan.

Ser. Ay de mi! que ya este caso
segunda vez sucediò,
mi muerte està pronunciando.

Al. No temas, que yo, aunque
me assusto, no me acobardo:

Sale Belardo villano de vejete.

ola, què es esto? *Bel.* Que Porcia
tu hermana viene caçando
por el bosque, y ya à las puertas
llega del Castillo. *Alv.* En tanto
que yo voy à recibirla,
por si entrar quiere a este quarto,
Serafina, al aposento
te retira de Belardo.

Bel. Como ha de salir de aqui,
si ya Porcia ocupa el passo?

Alv. Pues entrate en essa quadra.

Ser. Cielo tu favor aguardo.

Escondese, y sale Porcia de caça.

Alv. Hermana Porcia, què es esso?

Por. Llegar, Alvaro à tus braços
con dos gustos, vno es,
dezirte, que mas humano
mi padre me embia por ti;
y otro, aver hecho, llegando
à las puertas de la torre,
el tiro mas acertado
que hize en mi vida, porque
tan veloz passava vn gamo,
que con matarle corriendo,
puedo dezir, que bolando.

Alv. Que vengas gustosa estimo.

Por. Tan vfana me ha dexado
el tiro, que no quisiera
esta tarde tan temprano
dexar el monte, y assi,
mientras yo quedo caçando,
vè tu a la Aldea, porque
mi padre, que has estimado
tu perdon vea, en la priessa
con que le besas la mano.

Alv. Dizes bien, mas no te quedes
tu aqui. *Por.* Tras ti al mõte salgo.

Alv. Pues en èl te dexarè.

Por. Norabuena: oyes Belardo,
di al Principe, que me espere
aqui, si viniere acaso.
esta tarde. *Bel.* Si harè.

Alv. Belardo, oyes, en sacando
yo de aqui a Porcia, retira
à essa dama de este quarto.

Vanse los dos hermanos.

Bel. Que aya quien diga, señores,
que es oficio aprovechado
el de alcahuete, y a mi
no sepa valerme vn quarto?
Ve aqui a Don Alvaro, y Porcia,
que me hazen su secretario,
y al cabo del año, no
me dan, sino sobresaltos.

Sale Ser. Fuesse Porcia? *Bel.* Ya se fue.

Ser.

Ser. Y lo estuve deseando,
porque si quisiera entrar,
no pudiera embaraçarlo,
que no tiene por de dentro,
aunque la anduve buscando,
llave, ni aldava esta puerta;
pero ya segura salgo.
Bel. No muy segura. *Ser.* Por què?
Bel. Porque hasta aqui viene entrãdo
vn hombre. *Sale el Principe.*
Ser. Buelvo à esconderme,
Bel. Y yo à temblar. *Pr.* q̃ ay Belardo?
Bel. Seas, señor, bien venido.
Prin. Aviendo Porcia avisado
de que oy aqui la veria,
faltando oy de aqui su hermano,
vengo à verla; donde està?
Bel. Con èl saliò aora al campo,
mas dixo que aqui la esperes.
Sale Porc. No serà mucho el espacio,
porque apenas el camino
del Aldea tomè, quando
buelvo à verte. *Prin.* Era hora
de merecer favor tanto?
Bel. Como podrè remediar
que la otra no estè escuchando?
Ser. Porcia, y el Principe son.
Por. El estar aqui mi hermano
ha sido causa de que
aquesta ocasion perdamos;
pero ya este inconveniente
mi ingenio lo ha remediado.
Pr. Como? *Po.* Haziẽdo cõ mi padre
que à casa le buelva, dando
fin à su enojo. *Prin.* Yo estimo,
como es justo, esse cuidado;
miento, que aun dura mi pecho
aquel incendio passado; *àp.*
pero assi loca memoria,
si no te venço, te engaño.
Bel. Ella oye quanto se dizen.
Ser. A què parte, amor tirano,
irè donde tu no reynes?
Por. Siempre yo quexarme trato.
Prin. Por què aora? *Por.* Porque sè
que os tiene vn hermoso encanto
en Napoles divertido.
Pri. Quieres vèr quanto esso es falso?
pues ha muchos dias que yo
de Napoles tambien falto,
porque vna grande tristeza
me tiene tan retirado;
que en esta vezina Quinta
lloro su ausencia, y es tanto
el gusto de vivir solo,
que aquestos dias he dado
en no salir della, y tengo
puesto el gusto en vnos quadros;
que para vna galeria
me hazen los mas celebrados
Pintores de toda Italia,
y aũ de España, pues yo he hallado
alguno que à Apeles pueda
competir, y tan pagado
desto estoy, que todo el dia
solo en verlos pintar gasto.
Por. A mi mi desconfiança
me avia dicho. *Bel.* Esto và malo.
Pri. Què tienes? *Po.* Què ha sucedido?
Bel. Aunque no es nada, tu hermano
buelve. *Por.* Pues en essa quadra
te esconde. *Prin.* Por ti lo hago
mas que por mi. *Ser.* Mal podrà
ressistirlo. *Bel.* San Hilario;
zas, entròse ya. *Alv.* No puedo
Entrase con Serafina, y sale Don Alvaro.
assegurar el cuidado
de que Porcia à Serafina
no vea, y assi tomando
la buelta, vengo à saber
si la ha escondido Belardo.
Por. Ay de mi! sin duda viene
de algun aviso informado,
Al. Porcia està aqui, à q̃ avrà buelto?
Por. El llega; si sabe algo?

Alv. Porcia. *Por.* Hermano.
Alv. Como el monte
dexas tan presto? *Por.* El cansancio
me rindiò, y buelvo à buscar
en este sitio el descanso.
Al. Esso si. *Po.* Mas tu à què buelves?
Alv. A que aviendo reparado
la condicion de mi padre,
advierto lo mal que hago
el ir sin ti. *Por.* Aun esso bien.
Alv. Porque si buelve a su enfado,
tu le reportes. *Por.* Pues ay
mas de que juntos bolvamos?
Alv. Esso quiero yo. *Por.* Yo, y todo
Be. Quiẽ no os entẽdiera à entrãbos.
Alv. Assi escuso que no vea *àp.*
à Serafina. *Por.* Assi trato *àp.*
de que al Principe no vea
Alv. No vienes? *Por.* Si.
Alv. Vamos. *Por.* Vamos.
Alv. Lindamente se ha dispuesto. *àp.*
Por. Lindamente se ha trazado. *àp.*
Alv. Pues mi hermana no la ha visto.
Po. Pues no lo vido mi hermano. *Vãs.*
Bel. Si bien lo supieras, pero
al fin, de mayores daños
aqueste ha sido el menor;
à señores cortesanos,
sin estorvo salir pueden.
Salen los dos, y ella con la mano en el rostro.
Ser. En vano intentais essaros
à conocerme. *Prin.* Y aun vos
tambien lo intentais en vano
no ser de mi conocida.
Ser. Advertid. *Prin.* Quita la mano
del rostro, que es poca nube
para esconder cielo tanto.
Ya sè quien sois, y ya sè
que ha sido de amor milagro
el traeros donde os vea;
y aunque impossibles acasos
lo ayan dispuesto, no quiero
saberlos, ni averiguarlos,
porque no me estarà bien
el perderos, el hallaros
en esta casa, y assi,
porque me dure el engaño
de la duda, elijo el medio
de estar creyendo, y dudando.
Bel. Solo esto faltava aora,
que estuviesse enamorado
el amante de la hermana
de la dama del hermano.
Ser. Generoso Federico
de Vrsino, si intento en vano,
como dezis, ocultarme
de vos (ò infelize!) en quanto
al ser de vos conocida,
no en quanto al segundo caso;
pues yo tambien contra vos
de dos razones me valgo;
la primera es, el secreto
que de mi vista os encargo;
y la segunda es, pediros
que os vais, para que llorando
à mis solas mis desdichas,
pueda aliviarlas en algo.
Prin. Vna, y otra razon vuestra
ya conmigo han alcançado
su pretension, vuestro nombre
jamàs saldrà de mi labio,
y apartandome de vos
(bien que à mi pesar me aparto)
darè esta penosa ausencia
en albricias deste hallazgo.
Quedad con Dios, advirtiendo,
que me debeis mas cuidados
que pensais. *Ser.* Reconoceros
ofrezco, sino pagarlos;
id con Dios. *Pr.* Guardeos el Cielo.
Bel. Ois, sabeis aquel adagio
los dos, callate, y callemos?
Prin. Yo os lo ofrezco.
Ser. Yo os lo encargo.
Pri. Què ventura! *Ser.* Què desdicha!

Pri. Favor Cielos. *Ser.* Piedad hados.
Prin. Que ya viendo à Serafina,
espero vivir amado.
Ser. Que ya sabiendo quien soy,
por puntos mi muerte aguardo.
Vanse, y sale Don Juan con vestido pobre, y Celio.
Cel. Què es lo que quieres? *Ju.* Hablar
con el Principe quisiera,
para que esse quadro viera
que acabò de retocar.
Cel. Pues aora no està aqui,
que à caça esta tarde fue.
Ju. Vendrà presto? *Cel.* No lo sè. *Vas.*
Juan. Què es lo que passa por mi,
fortuna, desdicha mia?
pero no lo digas, no,
que aun de ti no quiero yo
dezirlo, porque seria
conmigo estar desyarada
mi pena, al vèr que vna vida
que perdonò acontecida,
no perdona pronunciada.
Valgame Dios, que de cosas
debe en el mundo de aver,
faciles de suceder,
de creer dificultosas!
Porque quien creerà de mi,
que siendo (ay de mi!) quien soy,
en aqueste estado estoy?
mas quien no lo creerà? si,
pues todos la escrupulosa
condicion del honor vèn:
mal aya el primero, amen
que hizo ley tan rigurosa!
Poco del honor sabia
el Legislador tirano,
que puso en agena mano
mi opinion, y no en la mia.
Que à otro mi honor se sujete,
y sea injusta ley traydora
la afrenta de quien la llora,
y no de quien la comete!
Mi fama ha de ser honrosa,
complice al mal, y no al bien?
mal aya el primero, amen
que hizo ley tan rigurosa!
El honor que nace mio,
esclavo de otro? esso no,
y que me condene yo
por el ageno alvedrio?
Como barbaro consiente
el mundo este infame rito?
donde no ay culpa ay delito,
siendo otro el delinquente?
de su malicia afrentosa,
que à mi el castigo me dèn!
mal aya el primero, amen,
que hizo ley tan rigurosa!
De quantos el mundo advierte
infelizes (ay de mi!)
avrà otro mas que yo? *Jua.* Si
Sale Juanete muy pobre.
pues complice de tu suerte,
tu misma vereda sigo;
luego otro ay mas desdichado?
Juan. Pues à este tiempo has llegado
vè discurriendo conmigo,
en busca de mi enemigo,
patria, y hazienda dexè.
Jua. Y no hallaste rastro, aunque
ya le llevavas contigo.
Jua. Y no hallando huella en el mar,
disfraçado, solo, y triste.
Jua. A Napoles te veniste.
Juan. La causa fue, imaginar,
que si aqui fue amor primero;
aqui sin duda vendria.
Jua. Y aqui de vn dia à otro dia
nos hallamos sin dinero.
Juan. A nadie quise llegar
sin honra à dezir quien era.
Jua. Yo juro à Dios, lo dixera
con hambre à todo el lugar,
D. Luis no es tu amigo? *Juan.* Si,
pero à què amigo llegara

yo à fiarme, en quien no hallara
vn testigo contra mi?
Yo à que ninguno supiera
mi desdicha cara à cara,
que con cuidado me hallàra,
y con lastima me viera?
No ha de saberse quien soy,
pues no soy mientras vengado
no estè, y assi me he aplicado,
en quanto inquiriendo voy,
à que la curiosidad
nombre de oficio me dè.
Jua. No eres el primero que
sustenta su habilidad.
Juan. Y assi viendo que se hacia
aqui esta obra de pintura,
como oficial (què locura!
pero honrada, como mia)
en ella me acomodè,
y si cuya era supiera,
antes de hambre me muriera.
Jua. Hizieras mal; mas por què?
Juan. Porque ya vna vez me viò
el Principe, y recelava
el conocerme. *Jua.* Repara
en que tanto te trocò
la fortuna, que temer
no tienes, y estàs de modo,
que te has demudado en todo
quanto no es enflaquecer.
Fuera de que en este estado,
y en este trage señor,
fuera el presumirlo error,
y mas de quien sin cuidado
vna vez sola te vio;
pero este el Principe es.
Juan. Dame gran señor, tus pies.
Sale el Principe. Español, què te obligò
à esperarme aqui? *Juan.* Creyendo
el gusto que has de tener,
Principe invicto, en saber
que el quadro que estava haziendo
esta acabado, he querido,
que antes otro no le diga.
Prin. Mucho tu atencion me obliga;
pero què fabula ha sido
la que acabaste primero?
Juan. La de Hercules, señor,
en quien pienso que el primor
vnio lo hermoso, y lo fino.
Prin. Como? *Juan.* Como està la ira
en su entereza pintada,
al ver que se lleva hurtada
el Centauro à Deyavira;
y con tan vivos anhelos
tras èl và, que juzgo yo,
que nadie le vea, que no
diga, este hombre tiene zelos.
Fuera de la tabla està,
y aun estuviera mas fuera,
si à la tabla no estuviera
el Centauro tras quien và.
Este es el cuerpo mayor
del lienço, y en los bosquexos
de las sombras, y lo lexos
en perspectiva menor,
se va abrasando, y es
el mote que darle quiero.
Quien tuvo zelos primero,
muera abrasado despues.
Prin. No solo en esta ocasion,
que el quadro agradezca es bien;
pero el concepto tambien
te agradece mi passion.
Y pues à tiempo has llegado,
que trayendo mis desvelos
zelos me has hablado en zelos,
te he de feriar vn cuidado,
à precio de vna fineza,
que quiero que hagas por mi.
Juan. Para servirte naci.
Prin. Sabras que de vna belleza,
que vna vez vi solamente,
tan rendido leguè à estàr,
que no la pude olvidar,
con aver vivido ausente,

Oy bien acaſo ha ſabido
donde retirada vive,
y en tanto que amor percibe
modo en que pueda rendido
ſolicitar ſus favores,
imagino que no huviera
coſa que mas divirtiera
mis penas, y mis rigores,
que tener ſuyo vn retrato:
tu al fin, como faraſtero
no la conoces, y quiero
fiarle de ti. *Juan.* Solo trato
ſervirte con alma, y vida,
mas no me atrevo Señor,
ſi es beldad tan ſuperior,
ſacarla tan parecida.
Pri. Por què? *Juan.* Porque lo intentè
alguna vez, y adverti,
que la hermoſura (ay de mi!)
no ſe pinta bien. *Prin.* Ya sè,
que es dificil de pintar,
quando es perfecta belleza;
pero de tu gran deſtreza
puedo el acierto fiar,
y quando por el acierto;
Eſpañol, no te eligiera
por el ſecreto lo hiciera.
Juan. Que te he de ſervir es cierto.
Prin. Pues ven conmigo, advertido,
de que ſi nos dàn lugar,
à hurto la has de pintar.
Yo à la puerta prevenido
à todo trance eſtarè,
por lo que alli ſucediere,
de que he de librarte infiere.
Juan. Digo, gran ſeñor, que irè
en tu palabra fiado,
y deſpues en mi valor,
que aunque vn humilde Pintor
ſoy, quizà por ſer honrado
vivo aſsi. *Prin.* De ti lo creo,
cree de mi, que agradecido
veràs tu deſeo cumplido. *Vaſe.*
Juan. No ſabes tu mi deſeo:
Juan. Señor, què es eſto? *Ju.* En aquella
caxa pequeña pondràs
colores, y los demàs
pinceles, y trae con ella
vna piſtola. *Jua.* Què nueva
aventura aquella fue?
donde vàs? *Juan.* Yo no lo sè,
donde el Principe me lleva,
ya que vltrages de mi honra
quieren que Pintor me vea,
haſta que con ſangre ſea
el Pintor de ſu deshonra.
Vanſe, y ſalen D. Alvaro, y D. Luis.
Alv. Ya, ſeñor, que he merecido,
que mas humano me hables,
aviendo debido à Porcia
hazer eſtas amiſtades,
ſegundo honor te merezca:
què es lo que tienes? què traes,
que las paſsiones del pecho
ſe te vèn en el ſemblante?
Mira que como yo ſoy
la cauſa de tus peſares,
me tiene deſconfiado
tu triſteza, viendo que haces
como en las farſas eſtremos
diſsimulados aparte.
Luis. Don Alvaro, mi triſteza
de cauſa diſtante nace;
no tienes la culpa tu,
eſto que te digo baſte
por aora. *Alv.* Pero fiar
de mi. *Lui.* Quieres no apurarme?
no me obligues à que diga,
que Don Juan Roca me trae
con eſta pena. *Alv.* Don Juan?
Lui. Si. *Alv.* Pues dime, dèl que ſabes?
apuremos coraçon *àp.*
toda la malicia al lance.
Lui. Que es deſdichado, por ſer
mi amigo. *Alv.* Duda notable!
pues què es lo que ha ſucedido?
Lui.

Lui. Que mas, que averle vn infame,
aleve, traidor, robado
(aqui el aliento me falte,
porque no es bien que contigo,
ni aun conmigo me declare
mas ya lo dixe) à ſu eſpoſa,
ſin ſer poſsible ayudarle
yo à vengar de ſu enemigo?
Alv. Ay de mi! todo lo ſabe, *à p.*
pues dice, que no es poſsible
de ſu enemigo vengarle.
No ſin mucha ocaſion, Cielos,
conmigo ha eſtado: ha peſares!
deſdichas no me mateis, (blarme
pues ya (ay Dios!) que èl llega à ha-
oy tan claro, bien ſerà,
que yo de mano le gane,
y quente todo el ſuceſſo,
tratando de diſculparme.
Señor ſi. *Lui.* Nada me digas,
que es en vano conſolarme;
ya sè que querràs dezirme,
que es necia fineza darme
por entendido en deſdicha
en quien no puedo ampararle,
pues dèl, ni de ſu enemigo,
ni de ſu eſpoſa ſe ſabe
deſde el dia que robada
faltò. *Alv.* Mejoroſe el lanze, *àp.*
alentemos coraçon,
que ya es el recelo en valde;
què deſdicha! ſi ſupiera
yo del agreſſor cobarde
de ſu afrenta, le buſcara,
vive Dios para matarle,
ſolo en en fee de ſer tu amigo.
Lui. Quanto eſtimo el eſcucharte!
Alv. Pues ſeñor, ſi tu no puedes,
como dizes, ayudarle,
divierte tu pena. *Lui.* Mal
ſe divierten penas tales;
pero con todo, porque
no preſumas que me falte
lugar para tu conſejo,
al monte ſaldrè eſta tarde;
ya que todos eſtos dias
deſte guſto me privaſte;
manda poner la carroza,
que quiero, ya que las pazes
hizimos, dar por allà
la buelta. *Alv.* Yo, pues, delante
irè, para que Belardo
de caſa, ſeñor, no falte:
no es ſino por prevenir. *à p.*
que Serafina ſe guarde. *Vaſe.*
Lui. Pareceme bien. *Sale Jul.* Aqui
Don Pedro, ſeñor, el Padre
de Serafina te buſca.
Lui. Pues dile que entre, no aguarde;
ſin duda el miſmo cuidado
que tengo es el que le trae. (ços
Sale D. Ped. Señor D. Luis, vueſtros bra
me dad. *Juan.* Ventura tan grande,
ſeñor Don Pedro, merecen
retiradas ſoledades.
Ped. Vn cuidado me ha traido:
yo ſeñor Don Luis peſares,
pues me afligis atrevidos,
no me conſoleis cobardes)
traigo vna pena eſtos dias,
que de los olvidos nace
de mi hija, y de Don Juan,
pues no me eſcriven, y nadie
à quien yo eſcrivo reſponde
à propoſito, pues ſabe
el mundo, que la amiſtad
vueſtra, exemplo de amiſtades;
merced me hazed de dezirme,
què ſabeis dèl? *Lu.* Duda grave! *à p.*
pues dezirlo, y no dezirlo,
es a tu honor importante,
mas menor inconveniente
es que lo dude, y lo calle,
que en materias del honor
hablar ſin penſado examen,
es muy dificil, aunque
à

à mi me parece facil.
Ped. Què me reſpondes? *Lu.* Que ya
no [illegible]ſtraño que à mi me falten
cartas, faltandoos à vos.
Ped. Pues paſſo mas adelante;
pero dandome palabra
de que lo que os diga, à nadie
lo direis. *Lui.* Si doy. *Ped.* Pues yo.
Sale Porc. Si vàs al monte eſta tarde,
ſeñor; mas quien eſtà aqui?
Ped. Quien à vueſtras plantas yaze
rendido ſiempre. *Por.* Los braços,
ſeñor, eſta deuda paguen.
Lui. Perdona Porcia, que yo
los cumplimientos ataje;
ſeñor Don Pedro, venid
conmigo, y pueſto que parte
el camino de la Corte
el monte que os acompañe
haſta èl es juſto, hablarèmos
ſin eſtas dificultades.
Ped. Obedeceros me toca;
quedad con Dios. *Po.* El os guarde.
Lui. Vèn tu en la carroça, pues
ya và tu hermano adelante. *Vaſ.*
Por. Con mas guſto fuera ſola,
ſi fuera à vèr à mi amante.

Salen el Principe y D. Juan, Juanete, y Belardo.

Prin. Aqueſto has de hazer por mi,
y en prendas de que premiarte
ſabre, eſte diamante toma.
Bel. Poco entiendo de diamantes,
que no valen, ſi ſe venden,
lo que ſi ſe compran valen.
Pero bolvamos al caſo;
mayores dificultades
vencerè por ti, venid
conmigo vos, que yo en parte
os pondrè, que podais verla,
ſin ſer ſentido de nadie.
Juan. Guiad vos, que obedecer
me toca, no hazer examen.
Prin. Picala, Eſpañol; que por mi
aqueſtas finezas hazes.
Juan. Servirte, ſeñor, deſeo.
Prin. Ningun temor te acobarde,
que yo quando aqui. *Jua.* Temor?
mal, ſeñor, mi valor ſabes,
que no acobardan peligros
à quien no matan peſares.
Bel. A Dios, y para otra vez
doblones, y no diamantes.
Juan. De què ſe quexa el vejete?
y pues que yo callo, calle.
Prin. Què tienes tu que dezir?
Jua. Vn cuento lo diga antes,
ſino es que llega primero
alguno que me lo ataje.
A quatro, ò cinco chiquillos
dava de comer ſu padre
cada dia, y como eran
tantas porciones iguales,
vn dia ſe olvidò de vno,
èl por no pedir (que es grave
deſacato de los niños)
eſtavaſe muerto de hambre:
Vn gato mahullava entonces,
y dixo el chiquillo: Zape,
de què me pides los hueſſo,
ſi aun no me han dado la carne?
A eſte propoſito dixe
al viejo, no me mahullaſſe
al oido, pues haſta aora
aun no me han dado que darle:
Prin. Ya te he entendido, y aqueſta
cadena el deſcuido ſalve;
Jua. Y à ti te ſalve, y regine,
deſenlabonada à partes
la cadena del demonio
en la vida perdurable,
aunque ſolo oir el cuento
para mi es paga baſtante.

Vanſe los dos, y ſalen por otra puerta Don Juan, y Belardo.

Juan. Quitemonos de la puerta,

y eſperèmos à eſta parte
retirados. *Bel.* Deſta quadra
al jardin la rexa ſale,
donde ella ſuele venir
à divertirſe las tardes;
entrad dentro, y no hagais ruido?
Jua. No harè: mas què es lo q̃ hazes?

Abre vna puerta, y entre D. Juan por ella, y Belardo cierra con llave, y èl ſe aſſoma à vna rexa.

Bel. Por mas ſeguridad, echo
por acà fuera la llave.
Juan. No, no cierres; no es mejor
que yo tenga à todo trance
la puerta abierta? *Bel.* No es.
Jua. Advierte. *Bel.* Calla, no hables,
que es la que viene azia aqui.
Jua. Pues ya es tiempo de que ſaque
la lamina, y los matizes.
Sale Ser. O quantas vezes, peſares,
os ſaco à campaña à ſolas,
ſin que en tan duro combate
por vueſtra parte, ò la mia
la vitoria ſe declare!
Jua. Aun no puedo verla el roſtro,
que eſtà el villano delante.
Bel. Pues todo ha de ſer, ſeñora,
llorar? *Ser.* No, amigo, te eſpantes,
ſi ya no es de vèr que el llanto
no haga la pena ſuave.
Bel. Advierte. *Ser.* Nada me digas,
y ſi quieres conſolarme,
ſea con dexarme ſola,
que quiero à la ſombra, que hazen
eſtos emparrados, vèr
(tal el deſvelo me trae)
ſi con el ſueño firmar
puedo treguas, ſino pazes.

Sientaſe de eſpaldas à la rexa.

Juan. De eſpaldas ſe ha pueſto; no es
poſsible que la retrate.
Bel. Pues no te ſientes aqui,
mejor ſerà àzia eſta parte,
porque de eſſas rexas corre
mas templadamente el ayre.

Buelveſe de cara à la rexa, y quedaſe dormida; vaſe Belardo dexandola deſcubierta, y D. Juan al verla ſe ſuſpende.

Ser. Dizes bien; ò ſueño! vèn
à dar alivio à mis males.
Bel. Ce, la dama es eſſa. *Jua* Ya *Vaſ.*
aplico el pincel al naype;
mas ay de mi, que ſu ſueño
es de dos muertes imagen.
Què miro! valedme Cielos!
que quiere hazer el dolor,
que el retrato que el amor
errò, le acierten los zelos:
todo horror, y todo yelos
ſoy, ſin ſer, ni luz, ni trato,
que de mi valor ingrato
mudarme el arte procura,
pues ha hecho vna eſcritura;
viniendo à hazer vn retrato.
Tan fuera de mi he quedado,
ſin aliento, y ſin accion,
que pienſo que el coraçon
à otro pecho ſe ha mudado;
ſi yà no es que me ha dexado.
por irla à reconocer,
dudando que puede ſer,
que ſin vèr, hablar, ni oir,
ſe aya atrevido à dormir
quien ſe ha atrevido à ofender.
Como en tan dura batalla
tengo, à peſar de mi eſtrella,
valor para conocella,
y temor para matalla?
Mas ſi encerrado me halla
el lance, què he de intentar?
que aya ſabido el peſar
hazer que eſtè preſo yo
donde pueda verle, y no
donde le pueda vengar!
Vengança ha de ſer ſegura

la que ha de hazer el honor,
que es la sobra de valor
tal vez falta de cordura:
fuera de que si se apura
su vengança mi esperança
la media parte me alcança:
pues sufrir, temer, penar,
coraçon hasta tomar
por entero la vengança.

Despierta asustada, y levantase.

Ser. Don Juan, esposo, señor,
aguarda, espera, no manches
tu noble azero en mi vida,
no me mates, no me mates.

Sale D Alvaro. Què es esto, mi bien?

Ser. Aver visto
entre sueños la imagen
de mi muerte, nunca fueron
tus braços mas agradables.

Alv. La dicha de vn desdichado,
siempre de vn acaso nace.

Juan Don Alvaro es, vive el Cielo,
hijo de Don Luis, su amante.

Alv. Reportate, que à dezirte
que viene oy aqui mi padre
me he adelantado. *Juan* Ya, Cielos,
no ay sufrimiento que baste;
quantas razones propuse
aqui para reportarme,
al verla en sus braços, todas
es forçoso que me falten;
muere traidor, y contigo,
muera essa hermosura infame.

Dispara vna pistola à èl, y otra à ella, y cayendo los dos, vienen à parar, ella en los braços de Don Pedro, y èl en los de D. Luis, que salen al ruido, y Porcia.

Alv. Ay de mi!

Ser Valgame el Cielo!

Juan. Aora mas que me maten,
que ya no estimo la vida.

Tod. El ruido se oye a esta parte.

Lui. Entrad todos

Ped Què ha sido esto?

Ser Llegar, infelize padre,
muerta à tus braços, porque
no tengas tu que matarme.

Alv. Yo a tus plantas, porque en ellas
mi vida infelize acabe.

Ped. Serafina. *Lui.* Alvaro. *Por.* Cielos
quien viò tragedia tan grande?

Salen el Principe, y Juanete.

Jua. Sin duda se han descubierto.

Prin. Al que pretenda injuriarle
le quitarè yo mil vidas
puesto que està en esta parte
en mi confiança: pero
què espectaculo notable
es aqueste? *Juan* Vn quadro es,
que ha dibuxado con sangre
el Pintor de su deshonra.
Don Juan Roca soy, matadme
todos, pues todos teneis
vuestras injurias delante:
tu Don Pedro pues te buelvo
triste, y sangriento cadaver
vna beldad que me diste;
tu Don Luis, pues muerto yaze
tu hijo à mis manos, y tu,
Principe, pues me mandaste
hazer vn retrato, que
pinte con su roxo esmalte;
què esperais? matadme todos.

Prin. Ninguno intente injuriarle,
que empeñado en defenderle
estoy; estas puertas abre,
ponte en vn cavallo aora,
y escapa bebiendo el ayre.

Ped De quien ha de huir? que à mi,
aunque mi sangre derrame,
mas que ofendido, obligado
me dexa, y he de ampararle.

Lui. Lo mismo digo yo, puesto
que aunque mi hijo me mate
quien venga su honor, no ofende.

Juan Yo estimo valor tan grande,
mas por no irritar la ira,
me quitarè de delante.

Prin. Honrados proceden todos,
y para que en mi no falte
tambien otra ilustre accion,
la mano à Porcia he de darle
de esposo *Por* Dichosa he sido.

Jue. Porque en boda, y muerte acabe
el Pintor de su deshonra,
perdonad yerros tan grandes.

F I N.